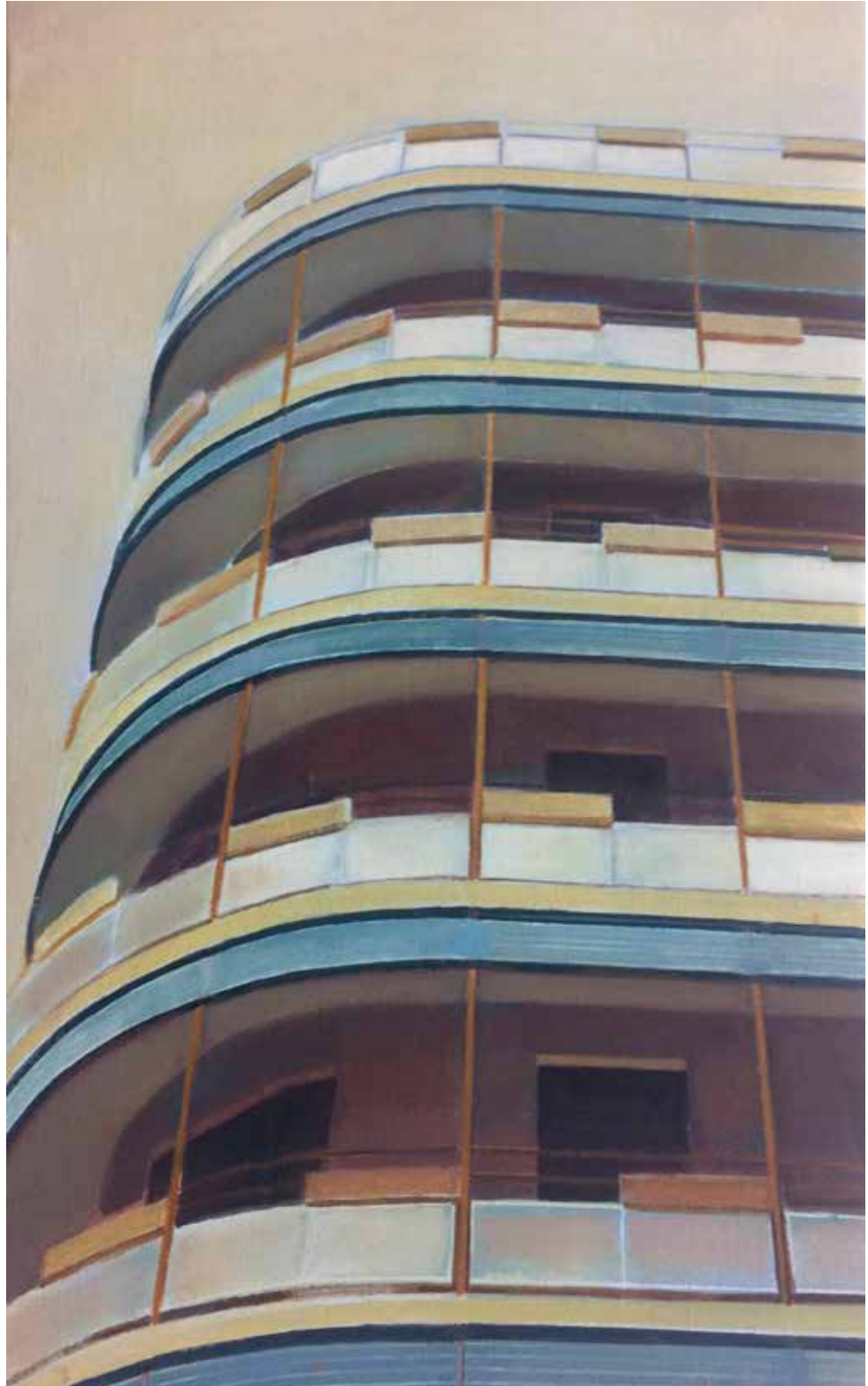


Jaime de Andrés Lerma

Habitar el exterior
Las terrazas de Gutiérrez Soto. Madrid 1935-2025



ESTA PÁGINA SE HA DEJADO DELIBERADAMENTE EN BLANCO.

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE MADRID



ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA



TRABAJO FIN DE GRADO

Jaime de Andrés Lerma

*Habitar el exterior:
Las terrazas de Gutiérrez Soto. Madrid 1935-2025*

HABITAR EL EXTERIOR:

LAS TERRAZAS DE GUTIÉRREZ SOTO. MADRID 1935-2025

Estudiante

Jaime de Andrés Lerma

Expediente 20091

Tutor/a

Ignacio Senra Fernández-Miranda

Departamento de Proyectos Arquitectónicos

Aula TFG 3

Silvia Canosa Gutiérrez, *coordinador/a*

Isabel de Cárdenas Maestre, *adjunto/a*

Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid

Universidad Politécnica de Madrid

Índice

RESUMEN

INTRODUCCIÓN

Motivación personal.

Interés personal.

Objetivos.

Metodología.

1. ANTECEDENTES

terrazza y 'terrazza-jardín'.

Gutiérrez Soto y las terrazas de Madrid.

2. 'HISTORIA DE UNA TERRAZA'. 1935-1974

La 'primera terraza'.

La conquista de la esquina.

La excepción que cumple la regla.

La 'terrazza- jardín'.

La 'terrazza- jardín' después del tipo.

3. ¿QUÉ SE LLEVA AHORA EN MADRID?

CONCLUSIONES

FUENTES

Bibliografía y recursos digitales

Procedencia de las ilustraciones

A mi abuelo, a Madrid y a su casticismo.

Resumen

La arquitectura de Luis Gutiérrez Soto caracterizó la imagen de la ciudad de Madrid en los años centrales del siglo xx. La vivienda colectiva fue el tema principal de su variada y amplísima producción. Su exhaustiva investigación de las relaciones en planta de las distintas estancias y funciones dio lugar a una serie de propuestas flexibles y sensibles a los cambios de los modos de vida de la sociedad madrileña. La respuesta arquitectónica a estos cambios sociales tiene como constante la aparición de un nuevo espacio exterior en la ciudad: 'la terraza-jardín'.

Este trabajo pretende recopilar su producción de vivienda residencial colectiva en el Ensanche madrileño para estudiar la aparición y evolución de la terraza, así como su importancia tanto en la composición de las fachadas y por tanto imagen de la ciudad, como en la propia vida de las familias madrileñas.

Desde la escala de lo pequeño se estudiarán las herramientas y decisiones proyectuales con las que Gutiérrez Soto acondicionó un estar al aire libre en el que el confort del usuario fue siempre su preocupación principal por encima de cualquier otra.

La apropiación de estos espacios por parte de sus usuarios es el germen de una serie de alteraciones y modificaciones de la morfología original del edificio, que sigue en constante evolución una vez finalizada la fase de proyecto y construcción. El interés generalizado por poseer un espacio exterior en la vivienda desde la reciente pandemia supone un acusado contraste con la filosofía de las décadas anteriores caracterizada por la búsqueda de la privacidad mediante el cerramiento de estos espacios.

Esta vuelta al origen nos invita a cartografiar esta serie de edificios que carecen de una aparente pretensión formal pero que sin embargo definieron el modo de vida del ensanche madrileño tal y como lo conocemos.

PALABRAS CLAVE

Gutiérrez Soto · terraza · jardín · Madrid · habitar · exterior



*Caricatura de Gutiérrez Soto.
Homenaje al arquitecto
en Revista nacional de
arquitectura (Madrid), número
86, enero 1949, página 69.*

Introducción

Motivación personal

¿Cuántas veces nos hemos fijado en un edificio al pasear por nuestro barrio sin saber de quién era? Cuando esta pregunta empieza a repetirse con numerosos ejemplos madrileños obtenemos la misma respuesta: Gutiérrez Soto.

Inmediatamente después nos damos cuenta de que el elemento característico que une a todos estos edificios por encima de su aspecto formal es la terraza.

Esta inquietud personal anterior a mi entrada en la carrera me ha acompañado también durante estos años de estudio. Este Trabajo fin de grado se presenta como una oportunidad para ahondar en este tema y abordar desde una óptica científica mis inquietudes anteriores.

Interés general

La vuelta de la terraza al interés general de la sociedad post-pandemia y su consecuente estudio dentro de nuestra disciplina tiene como consecuencia la aparición de diversos trabajos de investigación sobre el origen de esta y su evolución.

Sin embargo, resulta paradójico que ninguno de estos tenga como objeto de estudio la mayor, más variada y accesible producción española como es la vivienda residencial colectiva de Gutiérrez Soto, en nuestro caso restringida a la capital. Esta realidad nos invita a visitar la obra de uno de los grandes arquitectos españoles del siglo xx desde la perspectiva contemporánea.

Objetivos

Este trabajo de investigación tiene como objetivo la elaboración de una documentación gráfica y analítica de la obra del arquitecto con un enfoque contemporáneo de sus terrazas. Para ello se va a recopilar y cartografiar la producción residencial colectiva de Gutiérrez Soto en Madrid.

En segundo lugar, se seleccionará una serie de casos de estudio con el objetivo de estudiar la evolución histórica de la terraza desde su aparición en 1935 hasta la consagración del tipo 'terraza-jardín' entre 1950 y 1955. Este estudio gráfico se acompañará de una segunda parte que recoge la evolución de la terraza, una vez establecido el tipo, hasta la obra póstuma del arquitecto en 1974.

Esta es una muestra extensa y totalmente accesible que sin embargo nunca se ha estudiado desde este enfoque. Se pretende analizar un conjunto de edificios con la mayor variedad formal posible con el objetivo de entender las relaciones espaciales de la terraza con la distribución interior de la vivienda, así como su articulación de la fachada con independencia del estilo.

Se realizará un análisis del estado actual de estos edificios a modo de epílogo tratando de sacar algún tipo de conclusiones detrás del cerramiento de estos espacios: razones tipológicas, orientaciones, grado de protección de la edificación o propiedad.

o.1. Vista de las terrazas
de la Torre del Retiro



Metodología

La metodología empleada se basa en el estudio detallado de la documentación existente en los archivos y publicaciones para la elaboración de la presente documentación. Para ello se realizan los siguientes procedimientos:

Medios digitales: mapeo mediante cartografía online de la totalidad de edificios residenciales de Gutiérrez Soto recogidos con anterioridad para verificar su estado actual y posterior selección de los casos de estudio.

Catalogación: se presentarán los diferentes casos de estudio en un formato y código gráfico unificado con el objetivo de facilitar una comparación morfológica.

Técnica del redibujado: como medio para homogeneizar la información gráfica lo que facilita el establecimiento de relaciones entre los diversos casos de estudio.

Documentación de los casos de estudio seleccionados: se incluirá información relevante de cada uno incluyendo años de proyecto y construcción, situación, arquitectos colaboradores y promotor. Así mismo se incluirá una clasificación acorde a una serie de parámetros establecidos para designar los diferentes tipos de terraza a analizar.

Trabajo de campo: fotografía del estado actual de los diferentes casos de estudio seleccionados para la elaboración del epílogo. Así mismo esta toma de datos es imprescindible para la elaboración de parte de la documentación gráfica al no coincidir la mayor parte de las soluciones finalmente construidas con las propuestas de proyecto del arquitecto.



*o.2. Vista exterior terrazas
escalonadas edificio de
viviendas en c/López de
Hoyos c/v Velázquez.*



0.3. Vista terraza calle
Gregorio Marañón.

1 Antecedentes

Terraza:

De terrazo.

f. Sitio abierto de una casa desde el cual se puede explayar la vista.

Sin.:

balcón, mirador, galería, logia, cierro.

f. Terreno situado delante de un café, bar, restaurante, etc., acotado para que los clientes puedan sentarse al aire libre.

f. Cubierta plana y practicable de un edificio, provista de barandas o muros.

Sin.:

azotea, terrado, terrero, ajarafé.

f. Cada uno de los espacios de terreno llano, dispuestos en forma de escalones en la ladera de una montaña.

Sin.:

bancal, andén.

f. Jarra vidriada, de dos asas.

f. Era estrecha junto a las paredes para plantas de adorno.

‘Terraza jardín’, según el autor

En primer lugar, aclararemos el término terraza tal y como se concibe en el presente texto. La terraza se entiende como aquel espacio formado por una doble hoja: interior-exterior y exterior-calle, generado por dos operaciones simultáneas. Por un lado, el quiebro del plano de fachada al que se suma el tratamiento de la citada hoja exterior-calle de manera que surja un espacio estancial alternativo y complementario a los salones de la casa. Este formará una unidad proyectual con las estancias vivideras dando lugar a una dilatación de la vivienda que se abre a la calle.

Esta tipología, que Gutiérrez Soto denominó ‘terraza- jardín’ es el objeto del estudio expuesto a continuación. Se limitará a aquellos espacios situados en las plantas de pisos, dejando fuera de esta investigación por su singularidad tanto las terrazas de planta baja como ático, aunque se comentarán los acontecimientos espaciales generados a través de la relación de estos con las ‘terrazas-jardín’.

Gutiérrez Soto y las terrazas de Madrid

La vivienda colectiva constituye sin duda el tema estrella en la producción de Gutiérrez Soto. La investigación de las funciones internas de la vivienda y de las relaciones entre las distintas zonas, supone la base sobre la que elaboró una serie de soluciones en planta, que cambiaron sustancialmente el modo de proyectar de los arquitectos y la forma de habitar de la sociedad española.

(...) El pragmatismo del arquitecto le condujo por un camino de continua variación sobre sus propias experiencias, adaptando y flexibilizando sus propuestas a los cambios sucesivos de los modos de vida.

En este sentido, sus viviendas constituyen un documento sociológico fundamental, ya que el arquitecto actuó como notario de las transformaciones que afectaron a nuestra sociedad en el centro de este siglo, provocando en muchas ocasiones los mismos cambios.¹

La constante búsqueda de soluciones en planta para el confort y bienestar del usuario es extrapolable a la terraza. Desde su aparición en la producción del arquitecto la terraza sufrió una serie de modificaciones y variaciones constantes que marcaron su trayectoria. Decisiones aparentemente intrascendentes como el diseño de una barandilla, la disposición de una jardinera o la colocación de un *brise-soleil*, definen la 'historia de una terraza', la de Gutiérrez Soto, que marcó la actualidad constructiva de Madrid durante los años centrales del siglo pasado. Esta evolución no se plantea como un recorrido lineal de pasos consecutivos sino como un camino de idas y venidas en el que veremos constantes avances y rectificaciones en los distintos edificios del arquitecto. A través de lo pequeño hablaremos de algo tan relevante como es el habitar. Este acercamiento a la obra de Gutiérrez Soto propone una revisión de su producción residencial desde un punto de vista cercano al usuario y su bienestar, razón fundamental de nuestra disciplina.

Gutiérrez Soto, el hombre que pasó más horas delante de un tablero de dibujo parafraseando a su antiguo profesor de proyectos en la Escuela y colega Modesto López Otero, realizó más de 650 proyectos catalogados por Miguel Ángel Baldellou en su obra *Gutiérrez Soto* (Electa 1997), de los cuales se han recopilado unos 100 de vivienda colectiva en Madrid. Esta muestra se reduce a aquellas con terrazas que cumplan las características definidas de inicio, para mostrar las diferentes propuestas de este nuevo espacio desde su aparición en los años 1930 hasta el establecimiento del 'tipo' que definirá la imagen del Madrid de la década de 1950 en adelante y que se conocerá como estilo GS. Así mismo se pretende mostrar al arquitecto en su contexto y no como un ente aislado. Veremos como la arquitectura de Gutiérrez Soto y por consiguiente sus terrazas, evolucionarán en paralelo a

1. Miguel Ángel Baldellou, Gutiérrez Soto. Madrid: Electa 1997. Página 100

otras tantas figuras que definieron un Madrid caracterizado precisamente por el establecimiento de este espacio estancial exterior que antes no existía, normalizado y tan valorado en la actualidad.

De esta forma cuatro casos de estudio serán empleados para mostrar en detalle las características de la ‘terrace-jardín’ desde diferentes escalas de acercamiento. Tan importante es la relación en planta de este espacio con las estancias de la vivienda como su posición en fachada, pasando por la definición de los distintos elementos que conforman la terraza.

Este recorrido desde el año 1935 a mediados de los años 1950, en los que se establece la terraza prototípica del arquitecto, se verá completada con un capítulo final en el que veremos como su obra evoluciona (aun habiéndose establecido el tipo) pero también las propias terrazas son modificadas por los usuarios hasta llegar al momento actual.

El Madrid residencial de C



1. Paseo del General Martínez Campos nº 35, 1927.

2. Calle Sevilla, 1928.

3. Fernández de los ríos nº 53 c/v Blasco de Garay, 1930

4. Espronceda c/v Fernández de la Hoz, 1930

5. Lagasca nº 31, 1931

6. Buen suceso nº 28, 1932

7. Velázquez nº 57, 1932

8. Aguirre nº 3, 1934

9. C/ Cabeza nº 40, 1935

10. C/ Toledo c/v Santa Ana, 1935

11. C/ Almagro nº 26 c/v Zurbarán nº 17, 1935

12. C/ Miguel Ángel nº 4-6 c/v Rafael Calvo, nº 40, 1935

13. C/ Gobernador nº 30, 1939

14. P. Castellana nº 63 c/v Plaza Doctor Marañón c/v José Abascal, 1940.

15. C/ Serrano nº 63 c/v Martínez de la Rosa, 1944

16. C/ Montesquiza c/v Zurbarán, 1944

17. C/ José Abascal nº 11 c/v Vargas, 1944.

18. C/ San Agustín nº 8, 1944.

19. C/ Velázquez nº 48, 1944.

20. Complejo Carlos III, 1946

21. Paseo del General Martínez Campos nº 7, 1946.

22. C/ Juan Bravo nº 17 c/v Castelló, 1946.

23. C/ Conde Peñalver nº 14, 1946

24. Plaza de la República Argentina (Commodore), 1946

25. C/ O'Donnell c/v Duque de Sesto, 1947

26. C/ Francisco de Ricci nº 28, 1948

27. C/ Bretón de los Herreros nº 55-57 c/v Fernández de la Hoz, 1949

28. C/ Jorge Juan nº 37, 1949

29. C/ Ronda de Segovia nº 26-28 c/v Gil Limón, 1949

30. C/ Juan Bravo nº 7-9 c/v Velázquez, 1951

31. Plaza del Marqués de Salamanca, 1952

32. Paseo de Rosales c/v Rey Francisco, nº 40, 1952

33. C/ Carmen c/v Salud, 1953

34. C/ Fernando el Santo nº 21, 1953.

35. C/ Vallehermoso c/v Rodríguez San Pedro c/v Arapiles, 1954

36. C/ Joaquín Costa nº 53, 1954

37. C/ Francisco Silvela c/v José Picón, 1954.

38. C/ Cruzada, 1954.

39. C/ Ibiza nº 50, 1954.

40. Paseo de la Castellana c/v Bretón de los Herreros, 1954

41. C/ Alvarez de Baena nº 7, 1955

42. C/ Zurbarán c/v Málaga, 1956

43. C/ General Palanca c/v Paseo de las Delicias

44. C/ Núñez de Balboa c/v Ayala, 1956

45. C/ María de Molina c/v Plaza del Doctor M

46. C/ Velázquez nº 146 c/v Oquendo c/v López

47. C/ Batalla del Mar Salado, 1957

48. C/ Doctor Fleming nº 53-55, 1957

49. Paseo de la Castellana c/v María de Molina

50. C/ Velázquez c/v Padilla, 1957

51. C/ del Arce nº 20, 22, 24, 1960

52. C/ Almagro nº 27 c/v General Arrando, 1960

53. C/ Toledo nº 142, 1961

54. C/ Romero Girón nº 5, 1961.

55. C/ Daniel Urrabietta c/v Luis Muriel, 1961

56. Paseo de Rosales nº 36 c/v Buen Suceso, 1961

57. C/ Velázquez nº 67 c/v Ortega y Gasset, 1961

58. Paseo del Rey c/v Irún, 1963.

59. C/ Hermosilla c/v Claudio Coello, 1963.

60. C/ Zurbarán nº 9, 1963

Gutiérrez Soto: 1927-1974



- 61. C/ Zurbarano c/v Fernando el Santo, 1963
- 62. C/ Hurtado de Mendoza c/v Doctor Fleming, 1963
- 63. C/ Carbonero y Sol c/v Paseo de la Castellana, 1964
- 64. C/ Príncipe de Vergara nº 115, 1964
- 65. C/ Cea Bermúdez c/v Guzmán el Bueno, 1964
- 66. C/ Fortuny nº 17, 1964
- 67. C/ Príncipe de Vergara nº 117, 1965
- 68. Paseo de la Castellana c/v Félix Boix, 1965
- 69. C/ Ortega y Gasset nº 34, 1966
- 70. C/ Espronceda c/v Fernández de la Hoz, 1966
- 71. C/ Ortega y Gasset c/v Claudio Coello, 1966
- 72. C/ Guzmán el Bueno, nº 70, 1966
- 73. C/ Montesquenza nº 39, 1967
- 74. C/ Sor Ángela de la cruz c/v Poeta Joan Maragall, 1970
- 75. C/ Claudio Coello c/v General Orad, 1970
- 76. C/ San Francisco de Sales c/v Julián Romea, 1970
- 77. Torre del Retiro, 1970.
- 78. Plaza de Cuzco c/v Sor Ángela de la Cruz c/v Poeta Joan Maragall (Cuzco III), 1971.
- 79. C/ Hermosilla nº 38, 1971.
- 80. Príncipe de Vergara nº 111 Dpo

- 81. C/ Nuñez de Balboa nº 56, 1973
- 82. C/ Claudio Coello nº 92 c/v Padilla, 1973.
- 83. C/Martin de los Heros c/v Buen Suceso C/v Juan Álvarez Mendizabal, 1974.
- 84. C/Emilio Carrere nº 3, 1974.
- 85. C/ Gaztambide nº 48 c/v Donoso Cortés, 1974
- 86. C/ Potosí, Bolivia, Victor Andrés Belaunde, Cochabamba, 1974

Plano del Madrid residencial de Gutiérrez Soto.. Elaboración propia

1 Historia de una terraza. 1935-1974

- Háblanos de tus terrazas... Se te atribuye una memorable afirmación como “inventor de la terraza”.

Como podéis comprender, yo no inventé la terraza, esto ya lo habían inventado otros hace varios siglos; lo que sí hice fue incorporarla a la vivienda urbana, a la calle, a la ciudad, con un elemento verde y de aislamiento.¹

La dilatación de la vivienda al exterior a través de un espacio intermedio era una cuestión al orden del día en el Racionalismo madrileño de los años 1920. Proyectos como el de la Casa de las Flores de Zuazo o la propuesta de Figueroa en la calle Abascal ya contaban con una serie de espacios en los que el usuario no sólo podía asomarse a la calle sino permanecer en ellos. Gutiérrez Soto retoma la búsqueda de este espacio convirtiéndola en una de las grandes investigaciones de su carrera. El arquitecto concibió la naturaleza de esta pieza como una más de las estancias de la vivienda y es por eso que su constante evolución de la distribución en planta es extrapolable a la terraza. El propio arquitecto ya había esbozado una serie de acercamientos a la creación de este espacio de transición interior-exterior con proyectos como el de la calle Blasco de Garay c/v Fernández de los Ríos, pero no será hasta el año 1935 que aparece en su producción la ‘terrace-jardín’. A esta propuesta seguirán una serie de edificios que marcarán la historia de este espacio tan característico del ensanche madrileño.

1. Gutiérrez Soto, Luis, entrevista con Juan Daniel Fullaondo. *Nueva forma* (Madrid), número 70, noviembre 1971, página 3, recogida en AA.VV. Luis Gutiérrez Soto. Madrid: COAM 1978, páginas 30-31

La ‘primera terraza’: Edificio de viviendas en C/Almagro nº26 y Zurbarán nº17

Esta serie de proyectos seleccionados comienza con el edificio de viviendas para la Comercial inmobiliaria (C.I.S.A) en la calle Almagro nº26 y Zurbarán nº17, proyecto realizado en colaboración con su colega y compañero de promoción Fernando Cánovas del Castillo.

El solar ente medianeras, caracterizado por una peculiar forma que conecta dos calles opuestas, es resuelto por Gutiérrez Soto como dos edificios independientes conectados por sus traseras. Ambos edificios tienen una solución diferente en planta: mientras que el de la calle Almagro se organiza mediante una serie de patios laterales que permiten ordenar las estancias en peines perpendiculares a fachada, el de Zurbarán se ordena entorno a un gran patio central.

La constante en ambos edificios es la terraza. La solución es la misma con la diferencia de que mientras las de la calle Almagro tienen un peto acristalado ortogonal, las de Zurbarán son acabadas en curva dando lugar a la icónica imagen de la ‘primera terraza de Madrid’.

En las conversaciones con Juan Daniel Fullaondo de noviembre de 1971, recogidas en el número 70 de la revista *Nueva Forma*, Gutiérrez Soto explica como la incorporación de la terraza surgió como consecuencia de la relación de las diferentes estancias de la vivienda y no como algo preconcebido.

Los entrantes y salientes de la planta formaron un patio exterior en fachada, que al cubrirlo se convirtió en terraza. Este espacio intermedio generado al rehundir el plano de fachada surge como el desarrollo de un ‘balcón tan interior como exterior’.²

Sus dimensiones, 24 metros cuadrados con un fondo de 6, así como su relación con las piezas servidas de la vivienda, tanto hall como salón tienen acceso a ella, hacen de estas terrazas una estancia más de la vivienda, un ‘espacio al abierto’³ que se levanta como un salón alternativo para ser utilizado cuando el tiempo lo permita. A esta terraza da también el dormitorio principal a través de un *bow-window*, estableciendo una relación no física sino visual, que nos hace entender esta estancia como parte también de la unidad, pero manteniendo un mayor grado de privacidad propio del dormir.

La antigua función de mirar hacia la calle, y en cierto sentido ‘enseñarse’ desde la casa desempeñada por el balcón tradicional, que ya la galería acristalada subrayó como ‘mirador’ y ‘enfilade’, la terraza de Gutiérrez Soto la modifica radicalmente convirtiéndola en zona de estar.⁴

Esto se hace evidente cuando comparamos el edificio con el colindante. Este, obra de otro gran arquitecto como es Luis de Landecheo y Jordán de Urríes, es un claro ejemplo de la arquitectura de la generación anterior. Al comparar sus característicos miradores acristalados de cerrajería y sus balcones con las terrazas de Almagro nº 26, observamos como la terraza de Gutiérrez Soto reinventa el asomarse a tomar el fresco, a mirar o ser visto me-

2. Miguel Ángel Baldellou, *Gutiérrez Soto*. Madrid: Electa 1997, Página 98

3. Este concepto se recoge del estudio de Silvia Canosa, *Habitar al borde del agua: villas del siglo XX*. Tesis doctoral, Madrid: UPM, 2016, páginas 101-102, 617-621 y 832-833

4. Miguel Ángel Baldellou, *Gutiérrez Soto*. Madrid: Electa 1997. Página 100

diante el tratamiento de su cara interior. Al quebrarse la fachada, aumenta su superficie, de manera que se convierte en una estancia vividera más.

Este retranqueo llevó a Gutiérrez Soto a plantearse la necesidad de iluminar las estancias de la vivienda inferior mediante una serie de piezas de pavés, que conformarían el pavimento de las terrazas, como vemos dibujadas en la planta del proyecto y que posteriormente se descartaron en obra. La realidad era totalmente opuesta. La nueva terraza no privaba de iluminación a las estancias interiores, sino que actuaba como un filtro, vegetal en el suelo y luminoso en la parte superior donde se ubican los toldos, convirtiéndose en un pequeño oasis urbano elevado.

La transparencia del peto obtenida a través de las barandillas de vidrio curvo aparece como un atributo más de la terraza con una doble lectura. Mientras que de primeras parece evidente la intención de fomentar el paso de la luz al interior a través de estos paramentos, el diluir la barrera que supone el peto macizo permite que la terraza jardín se expanda al máximo hacia la calle, subrayando la voluntad del arquitecto de generar un espacio estancial intermedio de límites desdibujados.

Esta solución resultó tan atractiva e innovadora que Gutiérrez Soto comenzó a incluirla en toda su producción posterior, dando lugar a una serie de soluciones en constante evolución tanto en la tipología de terraza como su relación respecto a la totalidad de la vivienda. El arquitecto fue consciente desde un primer momento no sólo de las características espaciales de la nueva terraza sino de sus cualidades somáticas y bioclimáticas:

El hallazgo fue un éxito increíble, la terraza un bello jardín suspendido, un salón al aire libre, que no sólo aislaba a la vivienda de ruidos y vistas, sino que también la defendía de sus inclemencias del sol de poniente. Después de esta primera experiencia, la terraza jardín quedó incorporada a la vida urbana de Madrid como algo imprescindible, casi podría asegurar que son contadas las casas que no la tienen; para la venta de pisos, la terraza era una pieza clave.⁵

5. Gutiérrez Soto, Luis, entrevista con Juan Daniel Fullaondo. *Nueva forma* (Madrid), número 70, noviembre 1971, página 3, recogida en AA.VV. *Luis Gutiérrez Soto*. Madrid: COAM 1978 páginas 30-31



1.1. Vista terrazas en curva de la calle Zurbano nº27.



1.2. Vista interior de la terraza jardín desde el salón de la vivienda de la calle Almagro nº 26.

Los miradores de Almagro n° 24 frente a las terrazas de Almagro n° 26



ALMAGRO nº 26 c/v a ZURBARÁN nº 17

Datos generales caso de estudio:

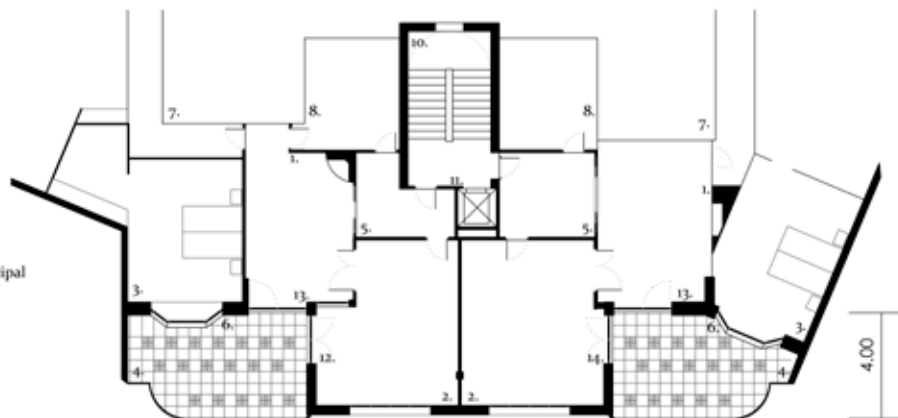
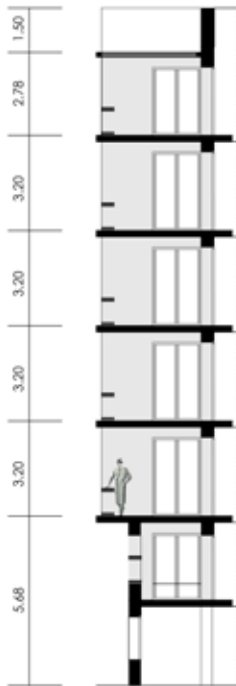
Situación: C/Almagro nº26 - C/Zurbarán nº17
Fecha de proyecto: 1935
Fecha de finalización de obra: 1940
Entidad promotora: Comercial inmobiliaria (C.I.S.A)
Arquitecto colaborador: Fernando Cánovas del Castillo

Terraza:

Tipología solar: medianero
Tipología terraza: extremos
Anchura de calle: 45 m
Fondo terraza: 4,00 m
Superficie terraza: 24,00 m²
Vinculación interior: 3
-Hall-salón-dormitorio



01

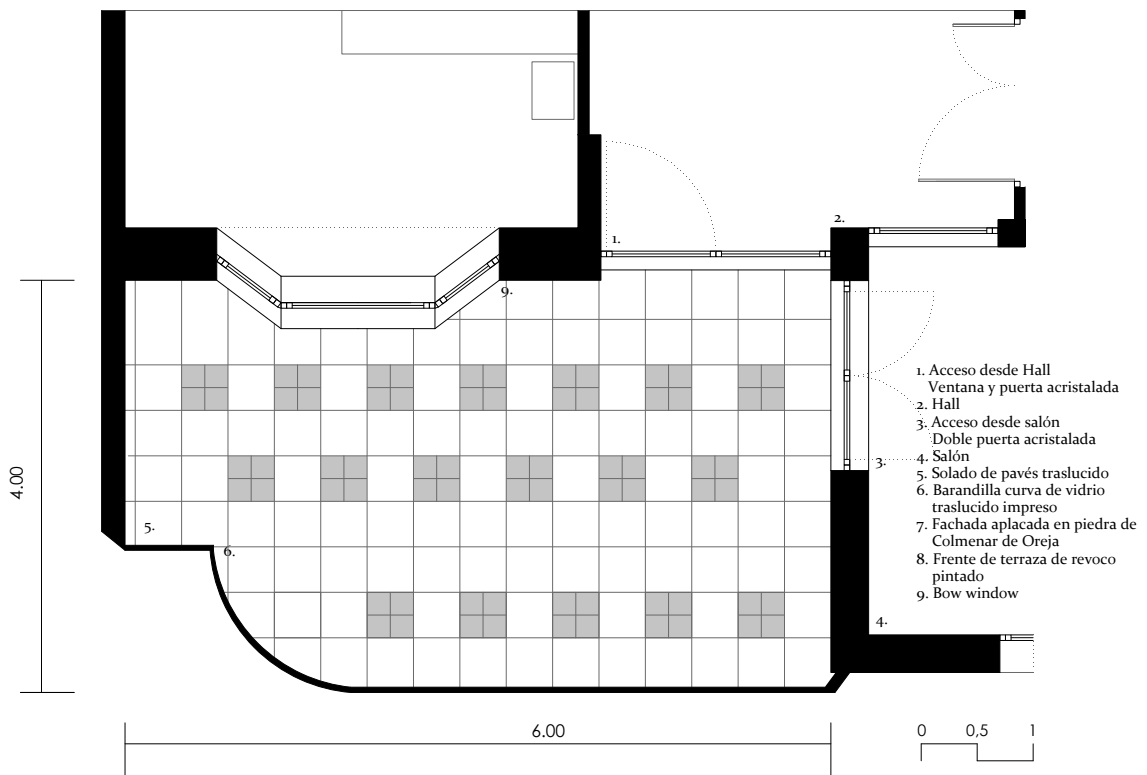


- 1. Hall
- 2. Salón
- 3. Dormitorio principal
- 4. Terraza
- 5. Vestíbulo
- 6. Bow window
- 7. Comedor
- 8. Despacho
- 9. Pasillo
- 10. Núcleo de comunicación
- 11. Ascensor
- 12. Acceso 1
- 13. Acceso 2

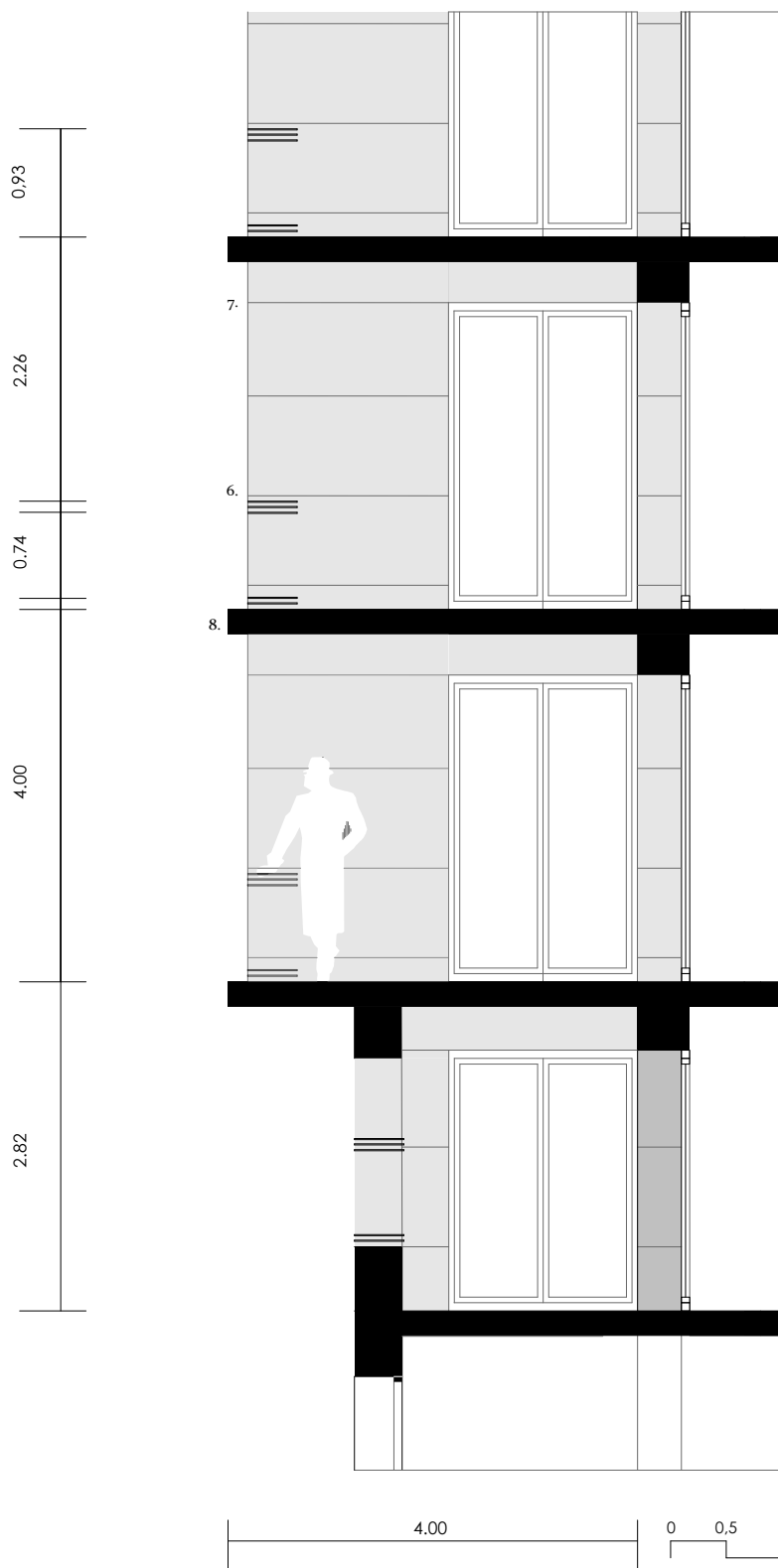


c/ Almagro nº 26 c/v a Zurbarán nº17





01



La conquista de la esquina: C/Miguel Ángel nº 2-6 c/v Rafael Calvo nº 40

En paralelo a la citada propuesta de las calles Almagro y Zurbarán, Luis Gutiérrez Soto recibe el encargo de construir un edificio de vivienda colectiva en la calle Miguel Ángel nº 2-6 c/v a Rafael Calvo nº40 para la Sociedad Inmobiliaria Miguel Ángel. Este edificio, que, junto al anterior, se terminará en 1942 es un ejemplo significativo de la evolución formal y tipológica de la arquitectura residencial de Gutiérrez Soto, y en extensión de sus terrazas, ya que es uno de los pocos proyectos del arquitecto que no sufren variaciones en fachada a pesar de finalizarse en plena autarquía de postguerra.

El conjunto está formado por dos piezas que tienen como esquema básico el de la Calle Miguel Ángel, caracterizado por un eje ortogonal a la calle entorno al que se levanta un patio abierto a la calzada. Las viviendas en planta se resuelven formando una E respecto del citado eje. Esta disposición se repite en la calle Rafael Calvo de manera análoga actuando la propia calle como patio, de manera que ambos grupos de viviendas quedan conectados por sus traseras.

La fachada del conjunto se resuelve con una serie de *bow-windows* verticales alternados con huecos convencionales, a los que se suman unas terrazas en esquina que resuelven el encuentro con la calle Miguel Ángel y otras que rematan la calle interior levantada entorno al patio-jardín. Estas terrazas, erigidas como elementos singulares, son las que atañen a nuestro estudio ya que serán el punto de partida para una nueva investigación tipológica que Gutiérrez Soto desarrollará en la etapa posterior a la guerra.

La posición relativa de estas terrazas en la vivienda de esquina vuelve a emular el esquema que Gutiérrez Soto estaba ensayando en la Calle Almagro con Zurbarán. La terraza actúa como articulador de los dos salones a los que el arquitecto no renunció a pesar de la significativa reducción del programa de la vivienda consecuencia de estar acogida a la conocida como Ley Salmón.⁶

Gutiérrez Soto decide mantener la unidad proyectual formada por estas tres piezas que, como habíamos visto en el caso anterior, convertían a la 'terracea jardín' en un tercer estar, parte de un conjunto mayor independiente del uso específico de cada una de sus partes. Mientras que en la vivienda aristocrática de la calle Almagro las dos estancias aparecen rotuladas en el plano original como *hall*, entendido este como un gran espacio representativo distinto al vestíbulo, y salón, en la Calle Miguel Ángel es el comedor el que ocupa el espacio del primero, manteniendo la unidad estancial de la vivienda con la terraza como elemento nuclear.

La posición de estas terrazas con respecto al conjunto del edificio supone una anomalía respecto al resto de elementos que componen su fachada. La alternancia de ventanas y *bow-windows* es un orden autoimpuesto por el arquitecto para dar unidad al conjunto con independencia de los usos de las habitaciones que iluminan. En contraposición las terrazas de esquina tienen una justificación tanto interior como exterior. La presencia de estas en las esquinas generadas al abrir el patio y su ausencia en el único quiebro

6. La Ley Salmón, 25 de junio de 1935, debe su nombre a Federico Salmón Amorín, ministro de trabajo y previsión. Tenía como objetivo solucionar urgentemente el problema del paro y a la vez proporcionar viviendas de reducida renta.

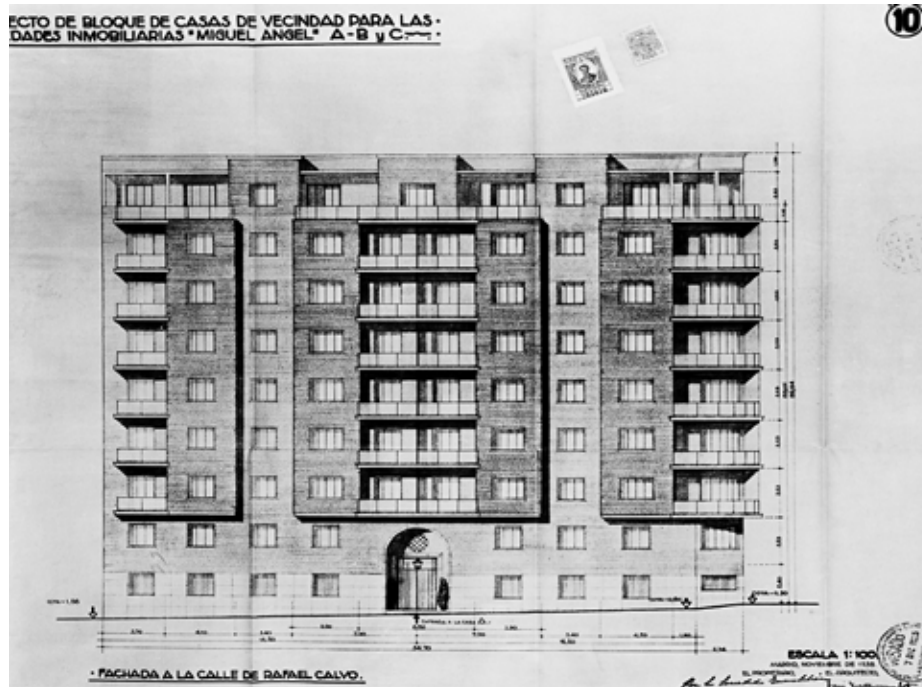
'natural' del solar, el encuentro entre las dos calles, nos hace reflexionar sobre el objetivo del arquitecto detrás de esta solución. El alzado original proyectado para la calle de Rafael Calvo muestra la presencia de unas terrazas en esquina que nunca llegaron a materializarse.

Esta decisión pudo estar condicionada tanto por cuestiones compositivas como ambientales. La orientación norte propia de esta fachada imposibilitaba el máximo aprovechamiento de las prestaciones de la 'terrazza-jardín' y al mismo tiempo podía generar problemas de iluminación similares a los que se planteó en la calle Almagro, dos cuestiones que siempre tuvo presentes tal y como recoge la entrevista con Juan Daniel Fullaondo. Por otro lado, el tratar la esquina como un paramento continuo en vez de manifestar el quiebro hace que el edificio se entienda como uno.

Fuera cual fuese el verdadero motivo detrás de esta decisión final, la posición definitiva de las terrazas en esquina tuvo como consecuencia la acentuación de las articulaciones 'artificiales' generadas por Gutiérrez Soto al decidir romper la fachada mediante el patio. La 'terrazza jardín' que en la calle Almagro encontrábamos de manera aislada se expandía ahora a la planta baja formando un conjunto con el 'patio jardín'.

Se establecen una serie de relaciones visuales recíprocas entre las terrazas de diferentes niveles y el patio. Este 'mirar' es sin embargo muy distinto del propuesto en el caso anterior. El 'asomarse a la calle' que Gutiérrez Soto había heredado del balcón, materializándolo en una estancia más de la vivienda y no en una adición, se opone a las terrazas de Miguel Ángel levantadas como los baluartes de un reducto verde que parece cerrarse en sí mismo. La materialidad de los petos que limitan estos espacios es una cualidad más de la introspección de este 'otro' mirar. Frente a la transparencia obtenida con el vidrio curvo de la calle Zurbarán, el ladrillo de los petos de Miguel Ángel se convierte en una barrera frente al exterior que hace que la terraza sea sólo una pequeña muestra de lo que se oculta tras estos paramentos opacos.

La propuesta de la terraza en esquina será la protagonista de los proyectos más significativos del arquitecto durante los años 1940. Edificios como el de la calle Goya nº 5 c/v Hermosilla nº 6 c/v Marqués de Zurgena (1936-1946), conocido como complejo Carlos III, Paseo de la Castellana nº 63 c/v Plaza del Dr. Marañón c/v José Abascal (1940) o calle Padilla nº 32 c/v Núñez de Balboa (1945) son muestras de una tipología en la que la esquina es el punto que más se abre a la calle, pero que sin embargo tiene una función representativa en la que prima una voluntad formal de enmarcar los quiebros de la fachada sobre la búsqueda de ese espacio continuo interior-exterior que había esbozado en la propuesta de Almagro y Zurbarán. Sin embargo, esta solución se irá diluyendo hacia el final de la década dando paso a una 'nueva terraza' que recuperará la situación en fachada, así como la transparencia planteada en el año 1935 pero que sin embargo convivirá con el ladrillo como material principal del edificio.



1.4. Alzado original calle Rafael Calvo con terrazas en esquina nunca ejecutadas.



1.5. Vista de las terrazas en esquina de la calle Miguel Ángel.



1.6. Vista de las terrazas en esquina del edificio Carlos III .



1.7. Vista de las terrazas en esquina de la Plaza de Gregorio Marañón .

MIGUEL ÁNGEL c/v a RAFAEL CALVO

Datos generales caso de estudio:

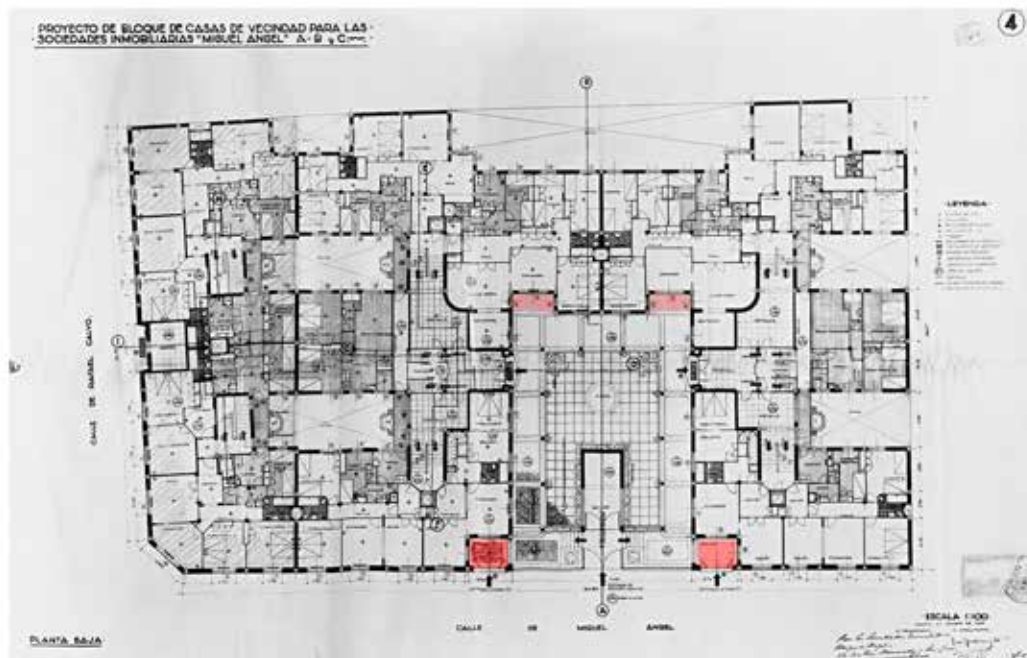
Situación: C/Miguel Ángel nº2-6 - C/Rafael Calvo nº40
 Fecha de proyecto: 1935
 Fecha de finalización de obra: 1942
 Entidad promotora: Sociedad inmobiliaria Miguel Ángel
 Arquitecto colaborador: En solitario

Terraza:

Tipología solar: en esquina
 Tipología terraza: en esquina
 Anchura de calle: 40m
 Fondo terraza: 3,6m
 Superficie terraza: 17,1 m²
 Vinculación interior: 2
 -Comedor-salón



© Inmobiliaria Miguel Ángel S.A.

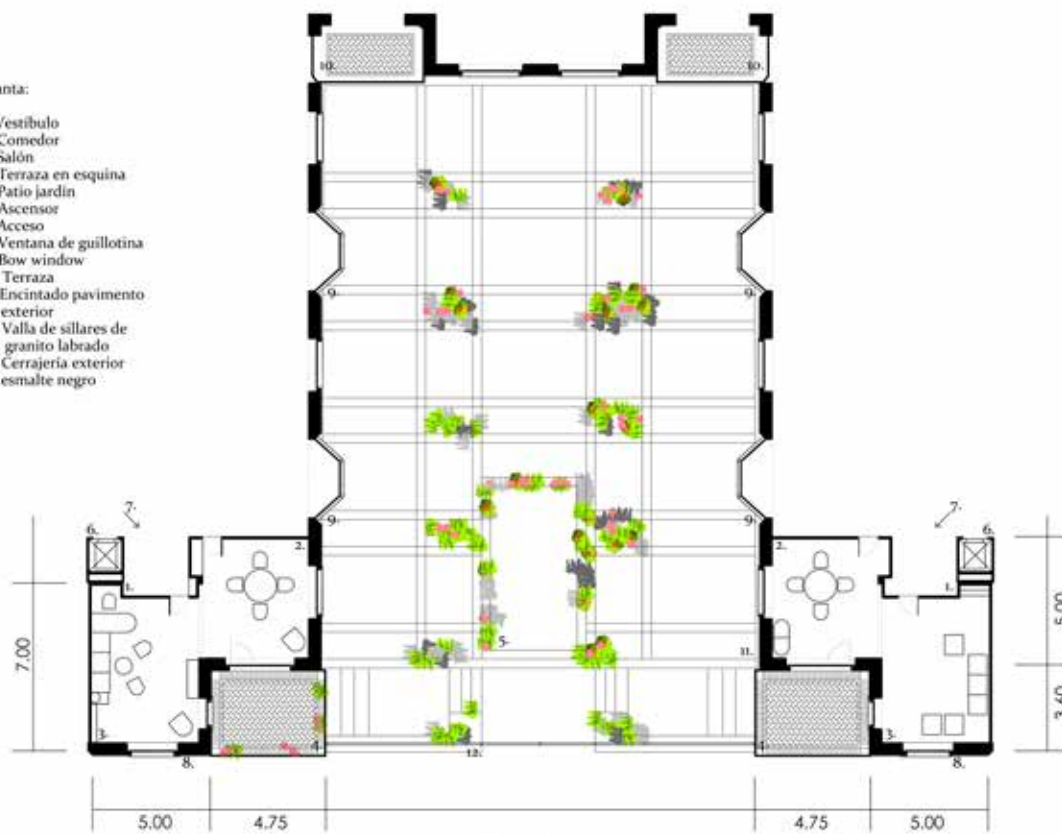


02

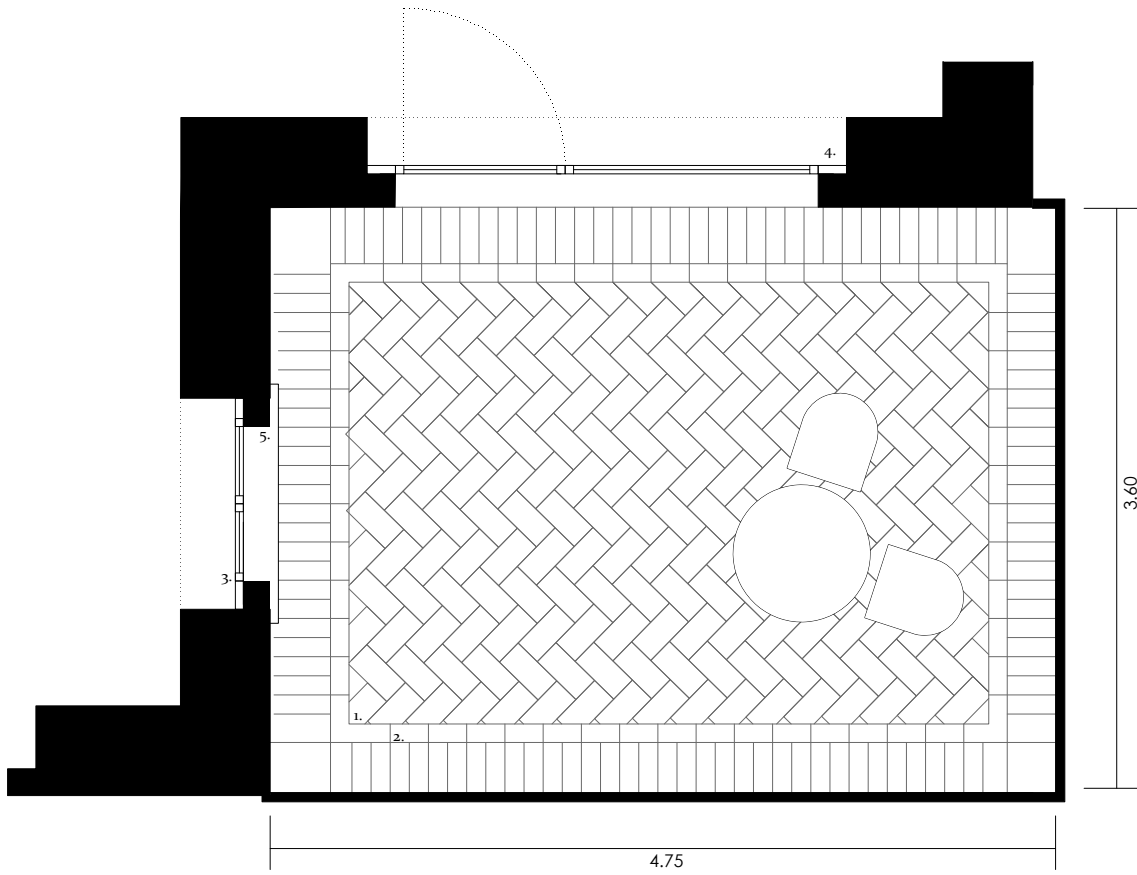
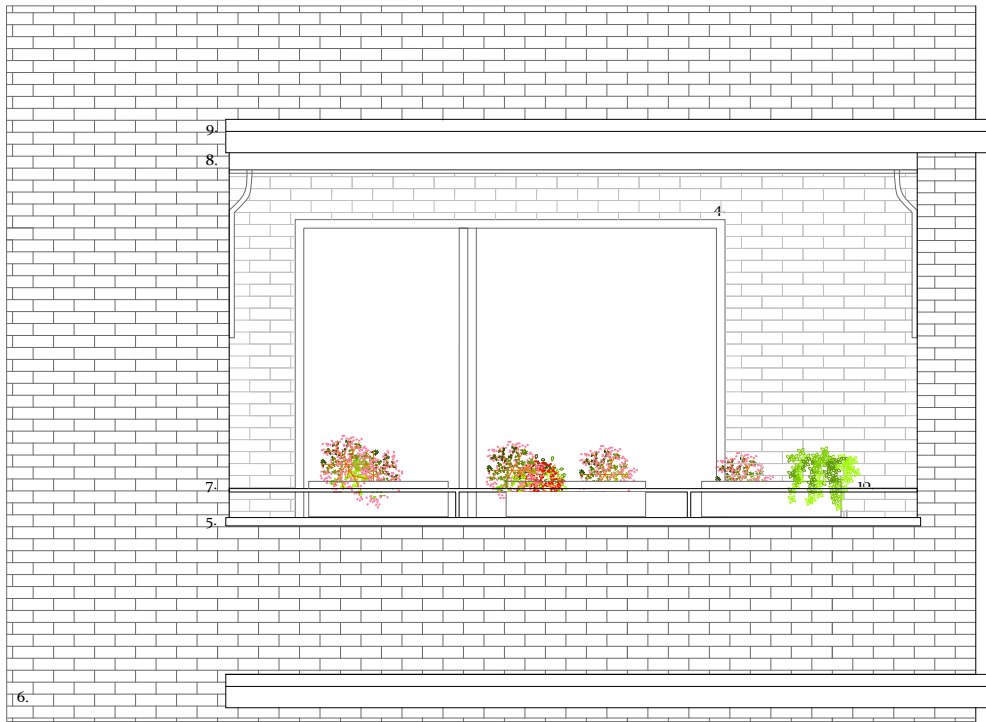


Planta:

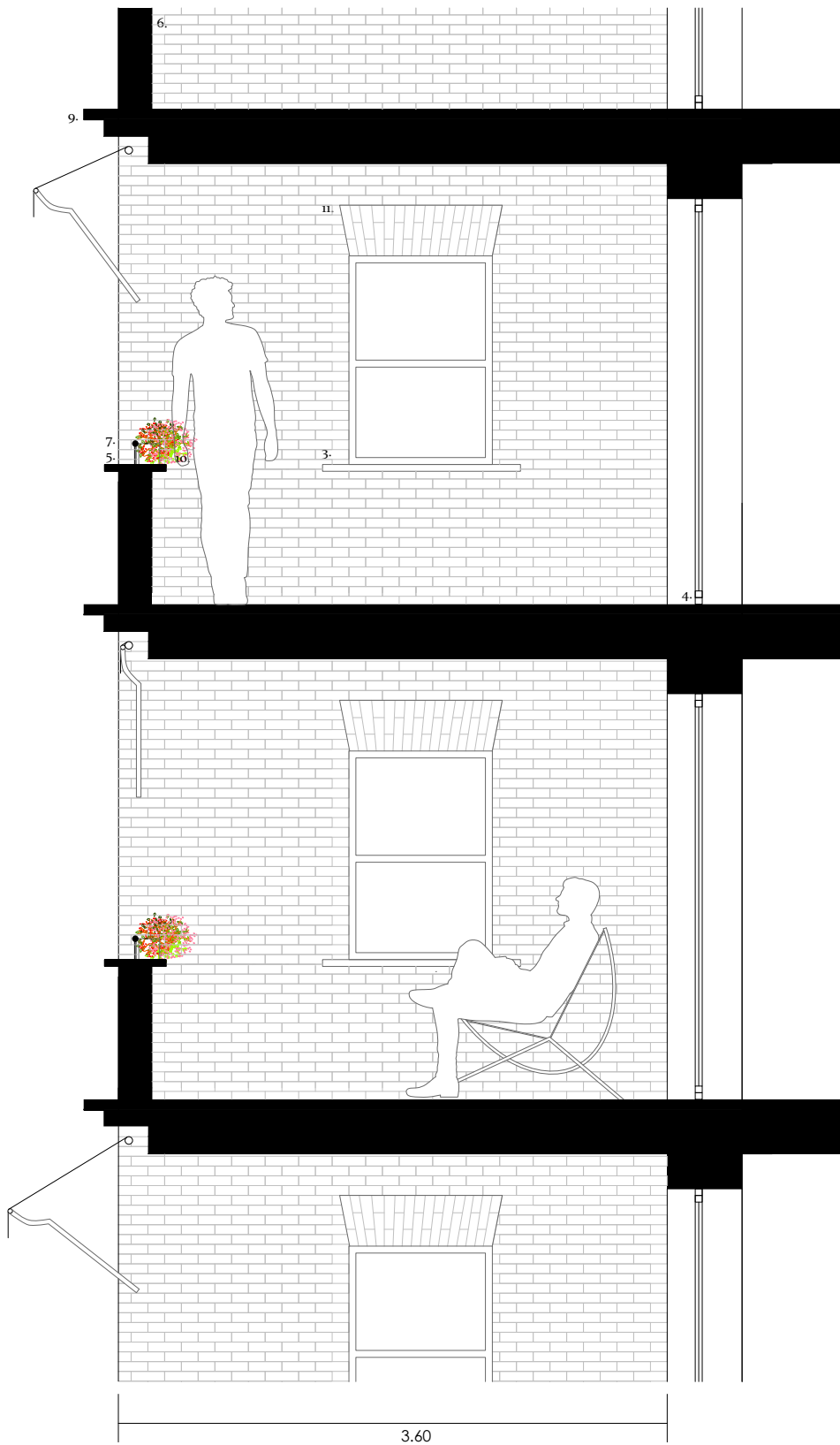
1. Vestibulo
2. Comedor
3. Sal6n
4. Terraza en esquina
5. Patio jard6n
6. Ascensor
7. Acceso
8. Ventana de guillotina
9. Bow window
10. Terraza
11. Encintado pavimento exterior
12. Valla de sillares de granito labrado
13. Cerrajer6a exterior esmalte negro



c/ Miguel 1ngel



02

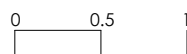


Planta:

1. Solado Terraza de ladrillo visto en espina de pez
2. Encitado de solado Terraza
3. Ventana salón
4. Puerta de cristal de una hoja y cristalera de comedor
5. Alfeizar de piedra caliza de Comenar

Alzado y Sección:

6. Fachada de ladrillo visto
7. Barandilla de tubo acabada esmalte negro
8. Toldo
9. Frente de bandeja o guardapolvo
10. Jardinera
11. Dintel de ladrillo visto



La excepción que cumple la regla: C/Bretón de los herreros nº 57

La producción residencial de Gutiérrez Soto durante la década de 1940 termina con el encargo de proyectar tres edificios de viviendas en la calle Bretón de los Herreros nº 55-57 c/v Fernández de la Hoz nº 82. Este conjunto de tres piezas tiene como módulo base el correspondiente al número 57, que será objeto de nuestro estudio.

El edificio se estructura entorno a un eje perpendicular a la calle que define la entrada y un patio inglés central retranqueado, que da luz a los semisótanos. Otro eje corta su centro transversalmente, albergando en los extremos los núcleos de comunicación que darán acceso a cuatro viviendas cada uno. Dos de ellas, las centrales contarán con una terraza continua de forma cóncava situada en el centro de la composición, que conforma la tan característica imagen del edificio.

El análisis de la planta nos muestra una simplificación de programa con respecto a los edificios anteriores del arquitecto. Sin embargo, la unidad proyectual que formaban las estancias vivideras de la casa junto a la terraza sigue aquí presente. En este caso en concreto son salón y dormitorio principal los dos espacios relacionados directamente con ella. El primero mediante una balconera que da acceso al espacio exterior y el segundo, en un grado mayor de privacidad, mediante una ventana quebrada. La terraza, cuyas dimensiones 3,6 metros por 1,8 metros de fondo en el punto más favorable podrían haber provocado una pérdida de cualidades espaciales, cuenta con una serie de mecanismos que favorecen la creación de ese pequeño jardín suspendido al que Gutiérrez Soto hacía referencia en el caso de Almagro.

La transparencia conseguida a través del vidrio curvo de este edificio se lleva un paso más allá en la terraza de Bretón de los Herreros con la introducción de la barandilla de tubo metálica lacada en blanco, rematada con pasamanos de sección cilíndrica. Esta cuenta en su parte inferior con una pieza de chapa metálica preparada para la colocación de una serie de tientos por parte de los usuarios. De esta manera la hoja exterior de la terraza empieza a colonizarse a través de pequeños detalles que conformarán un verdadero 'artefacto' o 'ingenio' de habitar el exterior, caracterizado por dos filtros, uno inferior y vegetal, y otro superior y luminoso. Este último todavía no está integrado en la solución arquitectónica, sino que se resuelve de una manera intuitiva a través de la colocación de todos, uno en la balconera y otro en la ventana, situados en la hoja interior de la terraza, sin vinculación con la barandilla.

La terraza de la vivienda se conecta con la de la su homóloga a través de una mampara de vidrio, imperceptible en alzado que da lugar a la continuidad de la curva que se percibe como una gran terraza corrida desde el exterior. La terraza avanza, mediante un ligero voladizo con voluntad de volcarse a la calle y su frente se independiza de la fachada de ladrillo. De esta manera conviven la materialidad de Miguel Ángel con el vuelo de Almagro.

La concavidad de la fachada es quizá el aspecto más significativo del proyecto en su conjunto. El retranqueo con respecto a la calle que genera

este patio inglés, cuya huella se corresponde en altura con la de las terrazas, conforma un pequeño jardín vertical, un reducto verde frente a la calle.

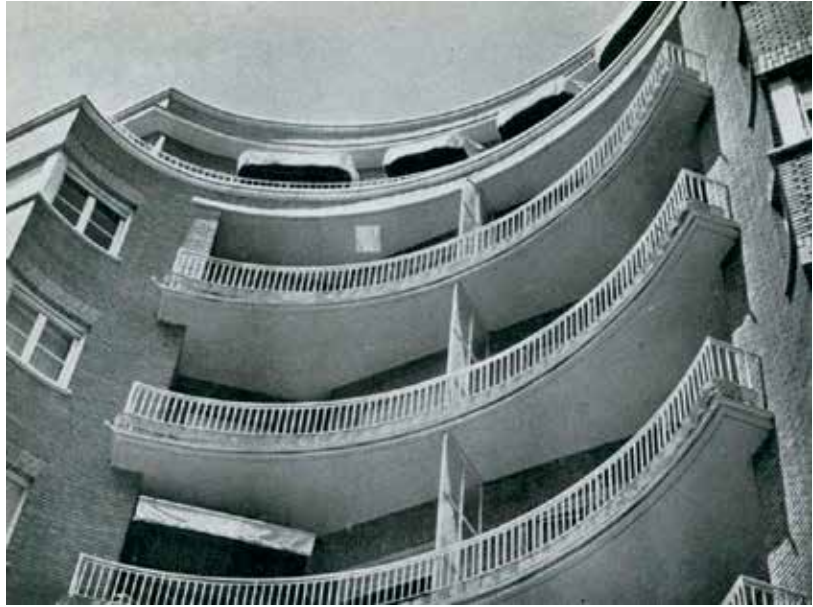
La terraza pasa a ocupar el centro de la composición en fachada, destacando como elemento dominante. La continuidad de esta, sin manifestarse al exterior la división por vivienda, potencia la horizontalidad del edificio, otro rasgo que veremos a partir de ahora como una constante en la producción del arquitecto.

Este edificio, una *rara avis* en la producción de Gutiérrez Soto, es entendido dentro de la evolución tipológica de la 'terrazza-jardín' como un paso intermedio entre los dos experimentos previos a la guerra y el establecimiento del 'tipo' que veremos en los casos siguientes durante la década de 1950. Bretón de los Herreros nº 57, cuyos semisótanos albergaron en ese momento los estudios de grandes arquitectos como Corrales, sobrino de Gutiérrez Soto, Molezún, García de Paredes, Carvajal y el maquetista Prim, fue un verdadero laboratorio arquitectónico en sí mismo, no sólo un paso más en la búsqueda de habitar el exterior por parte de Gutiérrez Soto sino testigo presencial del panorama arquitectónico de primer orden.



1.8. Vista de las terrazas
cóncavas de la calle Bretón
de los Herreros nº 57.

1.9. Vista de las terrazas cóncavas de Bretón de los Herreros con el toldo en la hoja interior.



1.10. Línea de fachada frente al retranqueo generado por la concavidad del bloque aterrizado.



BRETÓN DE LOS HERREROS nº 57

Datos generales caso de estudio:

Situación: C/Bretón de los Herreros nº57
 Fecha de proyecto: 1949
 Fecha de finalización de obra: 1950
 Entidad promotora: Pedreña
 Arquitecto colaborador:

Terraza:

Tipología solar: medianero
 Tipología terraza: central
 Anchura de calle: 20 m
 Fondo terraza: 1,8 m
 Superficie terraza: 6,48 m²
 Vinculación interior: 2
 -Salón-dormitorio

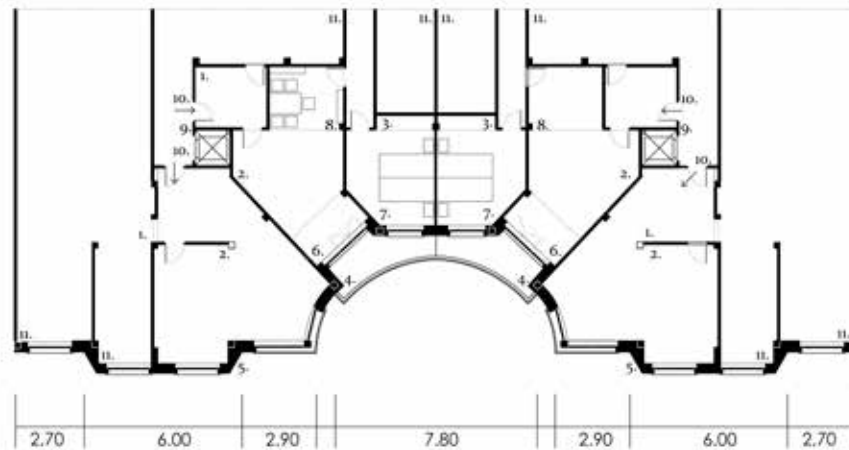


03



Planta:

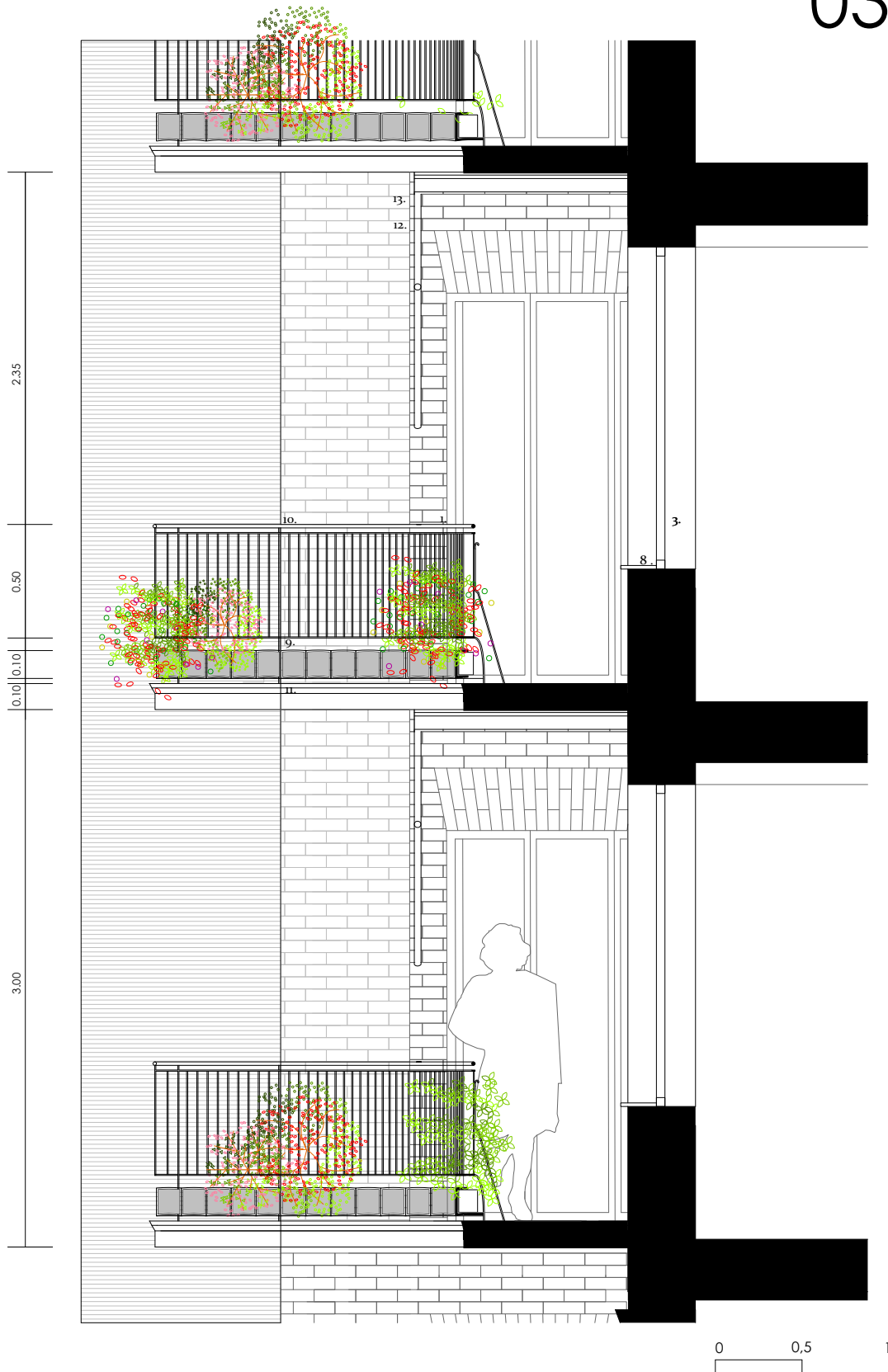
- 1. Hall
- 2. Salón
- 3. Dormitorio principal
- 4. Terraza
- 5. Bow window
- 6. Acceso desde salón
- 7. Acceso desde dormitorio principal
- 8. Comedor
- 9. Ascensor
- 10. Acceso a vivienda
- 11. Dormitorio



c/ Bretón de los Herreros nº 57



03



‘La terraza- jardín’: C/Martínez Campos nº 7 c/v Alonso Cano y Viriato, edificio Amaya.

El perfeccionamiento de la terraza-jardín tiene su siguiente parada en el complejo que Gutiérrez Soto propone, en colaboración con Eugenio de Aguinaga para la Inmobiliaria Vasco-Central (VACESA), en la calle Martínez Campos nº 7 c/v Alonso Cano nº 2 y Viriato. El proyecto, conocido popularmente como edificio Amaya, incluída varios usos además del residencial como son el cine que dio nombre al complejo y una gran galería comercial en su planta baja.

El solar se resuelve de manera análoga a la solución que Gutiérrez Soto había ensayado en las calles de Goya y Hermosilla con el conjunto del Carlos III. Las fachadas que dan a las calles Martínez Campos y Viriato se rompen con un gran patio central, obteniendo una composición simétrica respecto a un eje perpendicular a su centro. Otro eje ortogonal al anterior, articula la fachada de Alonso Cano

El proyecto original fechado en 1946, tres años antes del edificio de Bretón de los Herreros nº 57, presentaba una solución tanto en planta como en alzado propia de la etapa autárquica, más cercana a la fachada de la Calle Rafael Calvo, que ni siquiera incluía la incorporación de las terrazas que estudiaremos a continuación.

Sin embargo, la torre central de la calle Martínez Campos y la pieza homóloga, de menor altura, de la calle Viriato sufrieron una significativa simplificación durante los años de construcción que materializaron el paso de la Autarquía al estilo moderno, apareciendo la terraza típica de la arquitectura de Gutiérrez Soto.

Una vez explicado el singular contexto de este proyecto pasamos a analizar las terrazas que caracterizan a este edificio. Estas ocupan la parte central de la composición, tal y como pasaba en el caso de Bretón de los Herreros. Sin embargo, los espacios de la calle Viriato recuperan la relación de superficie respecto a los espacios vivideros de la casa que veíamos en Almagro y Miguel Ángel, que se había perdido en la terraza de Bretón, la más reducida de las que analizaremos.

En este caso la terraza, de 7,45 metros de largo por 2,80 de fondo, articula dos espacios de la vivienda. Comedor y dormitorio principal tienen acceso al nuevo estar exterior, en el que se generan de nuevo dos grados de relación interior -exterior mediante el tratamiento de la fachada. El quiebro de esta da lugar a un espacio alargado a modo de galería abierto totalmente a la calle y que se corresponde con el comedor, mientras que el dormitorio, precedido por un espacio intermedio tipo gabinete, queda retranqueado en un segundo plano. De esta forma, en una misma terraza volvemos a ver distintos grados de dilatación del espacio de la vivienda hacia el exterior, que dotan a la terraza-jardín de la complejidad espacial que venía caracterizando a todos los casos anteriores.

La principal aportación de este caso se encuentra en el tratamiento de la hoja exterior-calle. Esta terraza va a recoger varios de los descubrimien-

tos ensayados en la calle Bretón de los Herreros, pero conjugados e incorporados en el propio proyecto arquitectónico.

Por un lado, la terraza mantiene la materialidad del frente, independizado de la fachada de ladrillo, lo que acentúa la horizontalidad de la pieza, pero al mismo tiempo refleja el propio modo de generación de la misma, ligeramente volada. Esto concuerda con la voluntad de esta terraza de abrirse a la calle, dejando ya atrás la introspección de la terraza en esquina de la calle Miguel Ángel con su peto opaco de ladrillo.

De arriba abajo aparecen una serie de elementos que ya no se perciben como independientes, añadidos a posteriori para garantizar el confort de este estar al aire libre, sino como estratos de un 'artificio', un 'mecanismo' de habitar el exterior que conjuga todos estos componentes como una unidad arquitectónica más del proyecto.

La barandilla de Bretón de los Herreros con sus barrotes verticales rematada con pasamanos de tubo cilíndrico se mantiene. Sin embargo, a ella se incorporan una serie de tubos de igual sección que el pasamos con una doble función: por un lado, rigidizar esta barandilla, pero también sostener la jardinera que aparece como un elemento integrado en este 'artilugio'.

La pieza de chapa que invitaba a colocar unos tiestos en la calle Bretón de los Herreros, ha desaparecido, dando paso a la jardinera corrida, un elemento diseñado por el arquitecto e integrada al 'aparato' de habitar el exterior. De esta manera el filtro inferior vegetal de la hoja exterior-calle de la 'terrazza-jardín' quedaba totalmente definido.

A esta nueva aportación hay que sumar la constitución del filtro superior luminoso como un elemento arquitectónico intrínseco a la hoja exterior-calle y no como la colocación de una serie de toldos en la hoja interior-exterior.

Esto se consigue con la aparición de dos elementos y la adaptación del toldo, que en vez de disponerse uno por hueco, ocupará todo el frente de la terraza. Este toldo se sujeta mediante una serie de tubos cilíndricos, continuación de 1 de cada tres de los rigidizadores comentados anteriormente, de manera que la propia barandilla incluía en su diseño a la jardinera y al toldo, entendidos como un único 'artilugio' de habitar el exterior. Este 'aparato' tiene como coronación un *brise-soleil* formado por cuatro lamas horizontales de longitud la de la terraza, siendo la última de estas piezas la que oculta el toldo una vez recogido.

La suma de todos los elementos conformó el 'mecanismo de habitar el exterior' que definió la terraza prototípica de la arquitecta residencial colectiva de Luis Gutiérrez Soto. Todos los citados componentes, además de cumplir su función principal, actúan como elementos de diseño que fomentan la horizontalidad de esta nueva 'terrazza-jardín'. Así mismo, contribuyeron a acondicionar este nuevo espacio, concebido como un estar suspendido en el que el 'asomarse a mirar' había conseguido estabilizarse en el tiempo pasando al 'sentarse y pasar el día a día'.

A partir del caso de Martínez Campos y Viriato la terraza-jardín, con su hoja exterior-calle colonizada por el 'aparato', será replicada por el arquitecto en múltiples edificios entre los que destacan el de la calle Jorge Juan nº 37

(1949), Juan Bravo c/v Velázquez (1951), Paseo de Rosales c/v Rey Francisco, Velázquez c/v Padilla, que establecieron el denominado ‘estilo maduro’⁷ de Gutiérrez Soto, consolidado en los años 1960.

Sin embargo, si un edificio puede representar la puesta en práctica del ‘tipo’ de Martínez Campos a gran escala es el complejo de edificios que Gutiérrez Soto desarrolló en la calle Vallehermoso c/v Arapiles y Rodríguez San Pedro. Este conjunto proyectado a mediados de 1950 se desarrollará durante toda una década, mostrando cada uno de los bloques construidos sucesivamente la evolución del arquitecto hasta los primeros años de 1960. El primero de ellos iniciado en 1954 es en el que vemos una aplicación directa de la ‘terrazza-jardín’ adaptada a distintas situaciones espaciales supeditadas a la propia geometría del solar. De esta manera encontramos la terraza en esquina en la calle Fernando el Católico c/v Vallehermoso y su simétrica en Arapiles c/v Vallehermoso, como la de Miguel Ángel, la terraza curva de Almagro adaptada al giro de la calle Fernando el Católico o la central corrida como en Martínez Campos, pero todas ellas con el tratamiento de la hoja exterior-calle de la nueva terraza. Si Martínez Campos es el tipo, el complejo de Vallehermoso se convierte en el modelo.

De esta forma, la terraza de Gutiérrez Soto que hasta ahora había aparecido como la excepción que caracterizaba a una serie de edificios frente a los colindantes, se exportaba ahora a la escala de ciudad, formalizando no sólo la imagen sino el hábitat del ensanche madrileño.

En la fachada aparecen las terrazas alargadas en balcón por la simetría del acoplamiento, y las jardineras, toldos y pequeños *brise-soleil* configuran un modelo que se repetirá en obras sucesivas casi sin variación. La utilización masiva del ladrillo dará unidad a todo un barrio que se irá construyendo a lo largo del tiempo. Los sucesivos proyectos realizados de Gutiérrez Soto para Vallehermoso reflejarán la evolución de su manera de hacer. En los primeros años 60, la terraza irá desapareciendo en los nuevos bloques y el ladrillo acabará dejando paso al aplacado.⁸

Como punto diferenciador frente a la terraza-jardín del edificio Amaya, Gutiérrez Soto introduce, dentro de la unidad del conjunto, la variedad a través del color en la los filtros superior e inferior del ‘mecanismo’. De esta forma se alternan jardineras corridas y *brise-soleil* en colores azul y amarillo, rasgo que no habíamos visto en la producción del arquitecto, cuya paleta se había limitado al lacado en blanco y negro de las barandillas o el verde escorial en las jardineras de la calle Viriato, mimetizadas con los tonos vegetales. Este es un paso más, una nueva vuelta de tuerca dentro del conjunto de sutiles modificaciones que desde la aparición de la terraza-jardín en 1935 hasta la popularización del tipo entre 1950 y 1955 han definido la particular ‘historia de una terraza’, la de Gutiérrez Soto y en consecuencia la del Madrid que hemos heredado en nuestros días.

7. Término con el que Miguel Ángel Baldellou bautizó a la arquitectura de Gutiérrez Soto del periodo posterior a la Autarquía

8. Miguel Ángel Baldellou, Gutiérrez Soto. Madrid: Electa 1997. Página 156

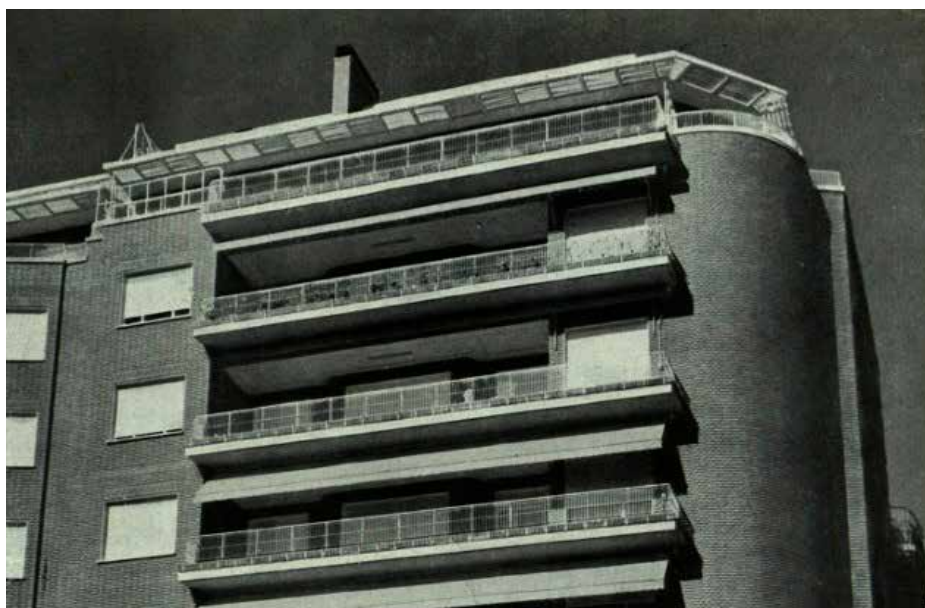
1.12. Vista de las terrazas corridas del edificio Amaya, fachada de Martínez Campos.



1.13. Vista de las terrazas corridas y en esquina del paseo de la Castellna.

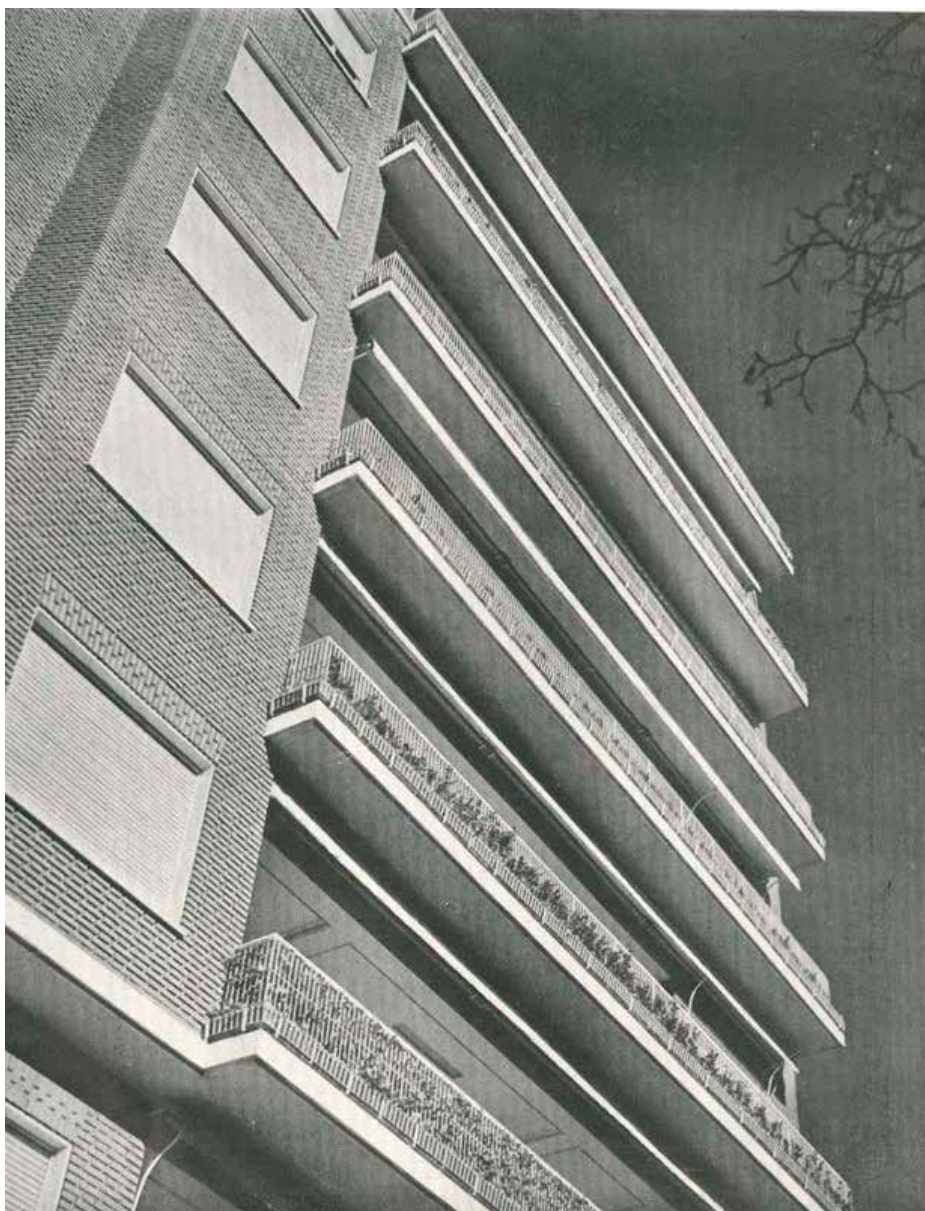


1.14. Vista de las terrazas corridas de la calle Juan Bravo c/v Velázquez.



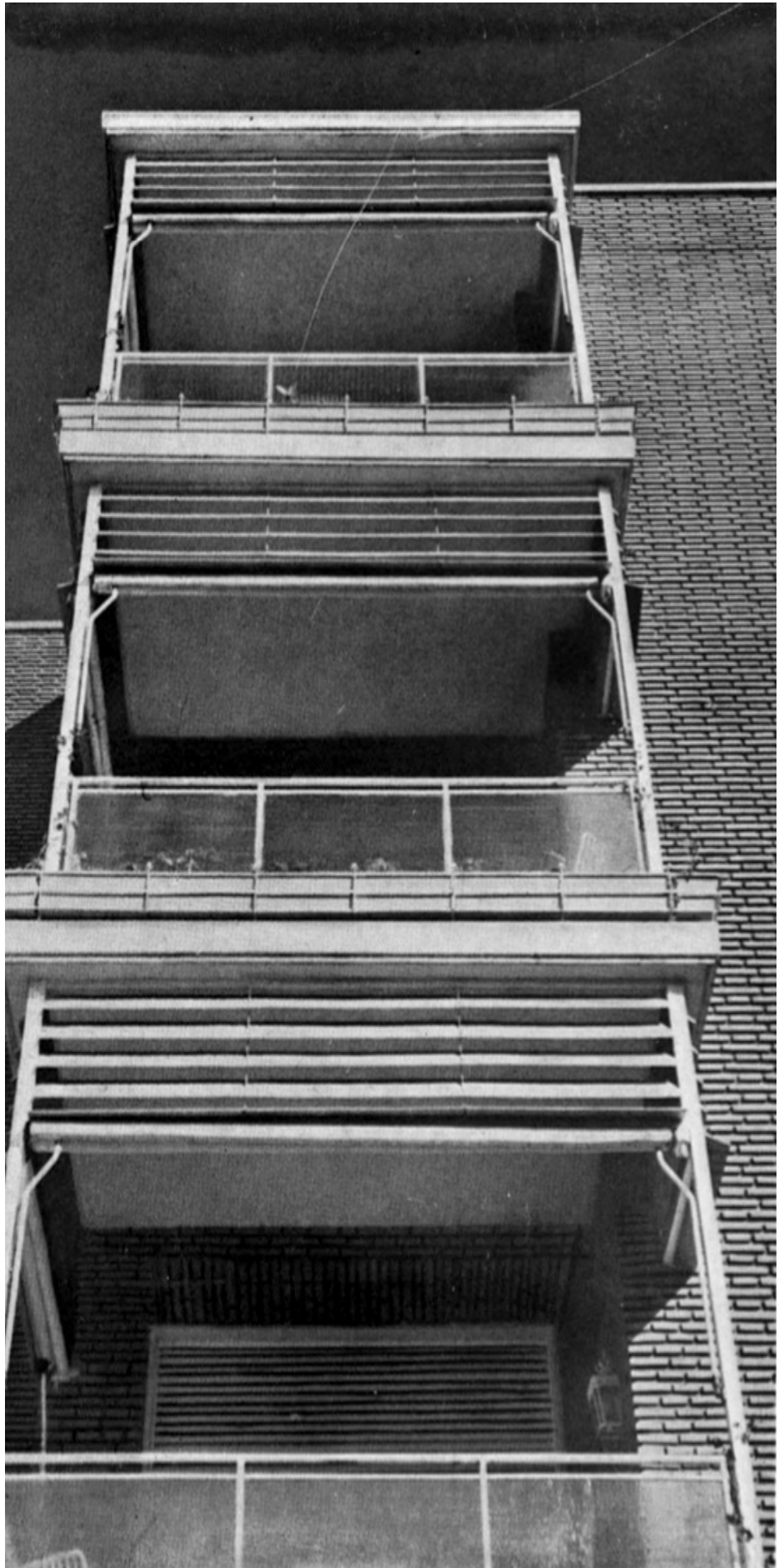


1.15. Vista de las terrazas-jardín del Hotel Richmond .



1.16. Vista de las terrazas-jardín de la calle Velázquez c/v Juan Bravo .

1.17. Detalle de los filtros inferior y superior del ‘ingenio de habitar el exterior’



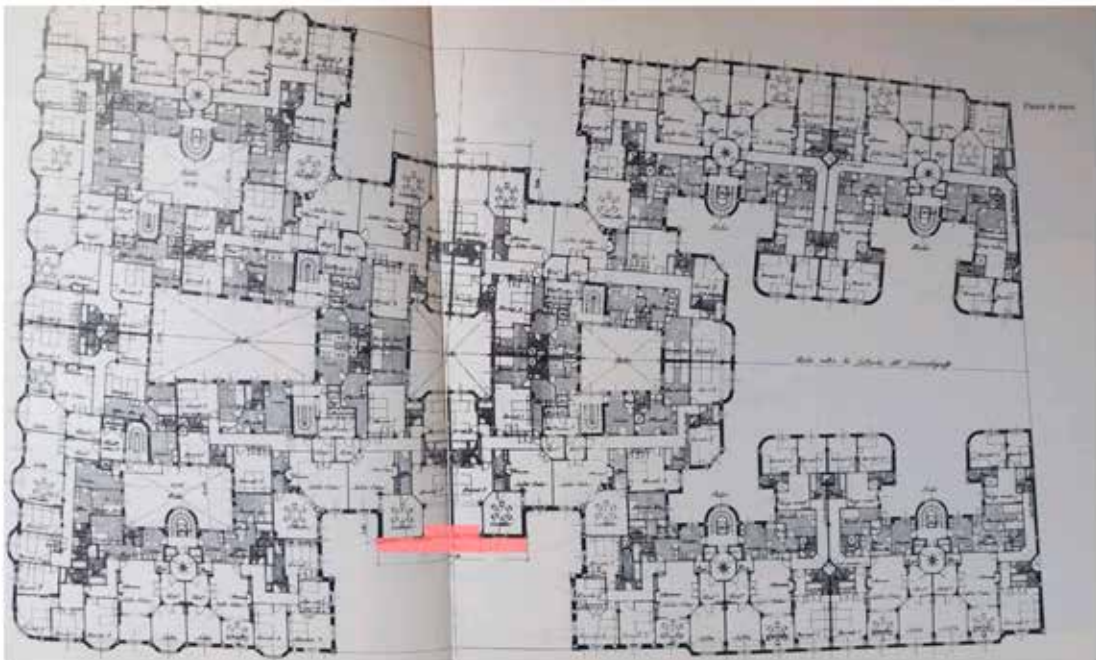
EDIFICIO AMAYA
 MARTÍNEZ CAMPOS nº 3 - 11
 ALONSO CANO nº 2 - 4
 VIRIATO nº 52 - 56

Datos generales caso de estudio:

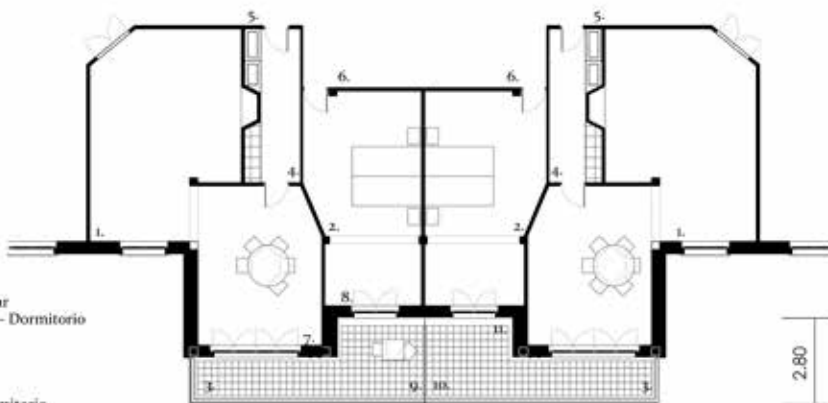
Situación: C/Viriato nº52-56
 Fecha de proyecto: 1946
 Fecha de finalización de obra: 1951
 Entidad promotora: Vacesa
 Arquitecto colaborador: Eugenio Maria de Aguinaga

Terraza:

Tipología solar: medianero
 Tipología terraza: centrada corrida
 Anchura de calle: 20 m
 Fondo terraza: 2,80 m
 Superficie terraza: 20,86 m²
 Vinculación interior: 2
 -Comedor- Gabinete dormitorio



04



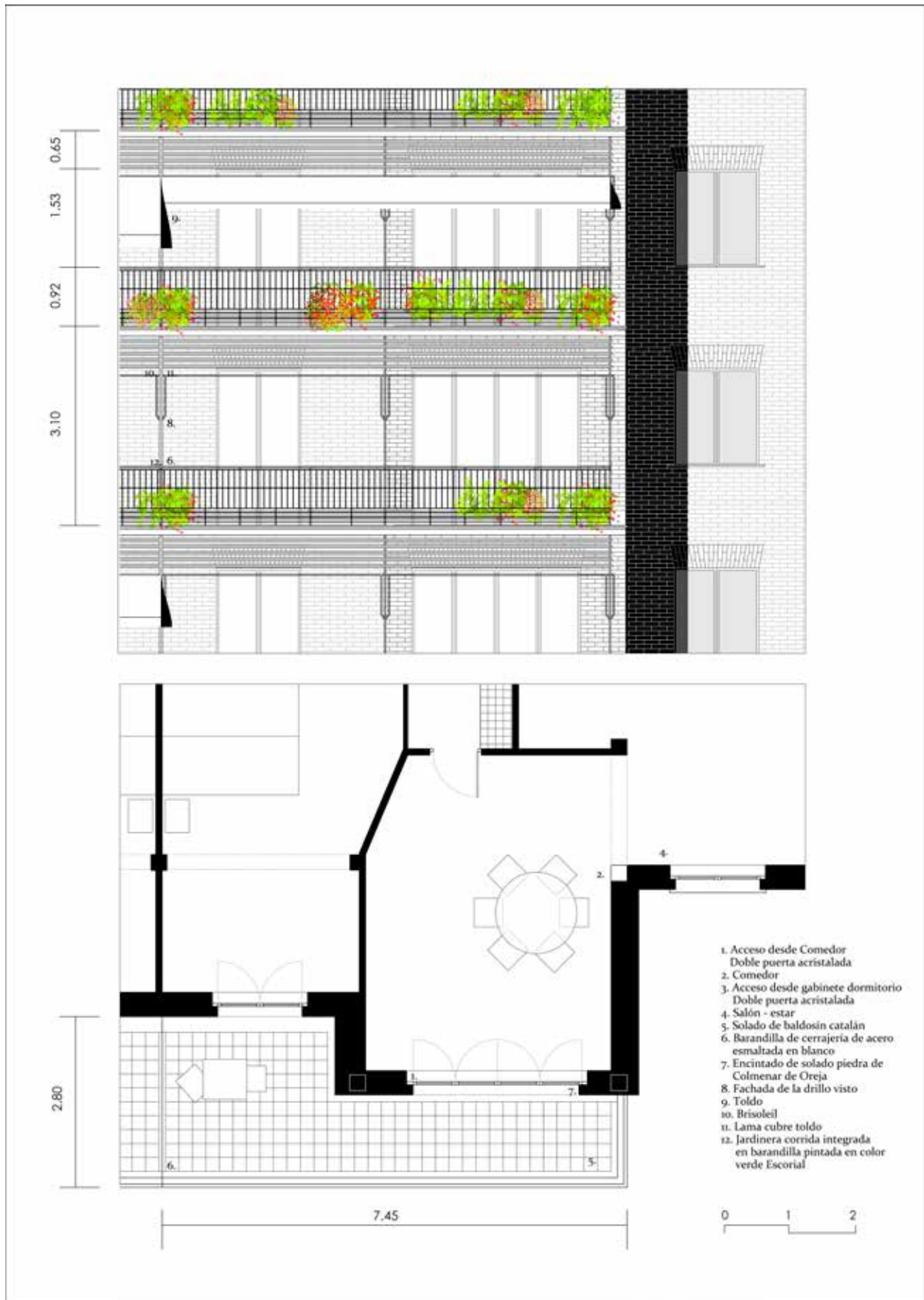
- 1. Sal6n-Estar
- 2. Gabinet - Dormitorio principal
- 3. Terraza
- 4. Office
- 5. Pasillo
- 6. Ba6o dormitorio Principall
- 7. Acceso 1
- 8. Acceso 2
- 9. Solado terraza de baldosin catalan
- 10. Barandilla cerrajeria esmaltada
- 11. Encitado solado

4.75 2.70 7.45

2.80

c/ Viriato n° 52 - 56





La ‘terraza jardín’ después del establecimiento del tipo

Tras el establecimiento del ‘tipo’ de la terraza-jardín en el caso del edificio Amaya y su establecimiento en el complejo de Vallehermoso, Gutiérrez Soto continuó el proceso de investigación de esta tipología que tenía que adaptarse a un contexto nuevo. La democratización del automóvil provocada por la bonanza económica de la década de 1960 generó un nuevo Madrid que necesitaba de una terraza-jardín diferente, para una sociedad diferente.

Al mismo tiempo, su obra madrileña irá evolucionando hacia un tratamiento más opaco de las texturas y los huecos, hacia la fragmentación de los volúmenes que articulan los planos de fachada y hacia los tonos oscuros en un proceso de adaptación sutil a nuevas condiciones del habitar, de la relación del edificio con la calle y del propio ambiente urbano, crecientemente hostil. Un camino que le conduce hacia una arquitectura doméstica cada vez más opaca.⁹

Este proceso comienza con pequeñas variaciones sobre el ‘tipo’ establecido en Vallehermoso que se había replicado en tantos edificios madrileños. Mientras que la solución en planta apenas sufre modificaciones, va a ser la hoja exterior-calle la protagonista de estos ligeros cambios.

Los filtros inferior vegetal y superior luminoso tan claramente definidos van a irse desdibujando paulatinamente hasta desaparecer por completo en la etapa final del arquitecto madrileño.

El primer paso de este camino de vuelta hacia la introspección y opacidad de Miguel Ángel es la modificación del filtro inferior vegetal y de la morfología de la propia barandilla. La solución de jardinera corrida, integrada al ‘ingenio de habitar el exterior’ mediante los rigidizadores de la propia barandilla, hasta ahora había actuado como zócalo vegetal de la terraza. Ahora el elemento verde va a empezar a trepar, ocupando una posición intermedia en la terraza. Se introducen una serie de jardineras de gresite, a la altura de la barandilla, que ahora vuelve a ser de vidrio, recuperando la solución primogénita del año 1935 en la calle Almagro. De esta manera, la permeabilidad total que representaba la barandilla de cerrajería metálica retrocede sutilmente, convirtiéndose en transparencia. Surge así una solución intermedia entre la terraza típica de Gutiérrez Soto y una serie de elementos novedosos, situación similar al caso de bretón de los Herreros nº 57.

Esta nueva hoja exterior-calle, que sigue manteniendo ambos filtros, combina el superior luminoso, con *brise-soleil* y toldo integrado, con el conjunto barandilla de vidrio y jardinera de gresite. Gutiérrez Soto da un nuevo paso en esta continúa búsqueda del estar exterior que retoma aspectos olvidados 30 años atrás, pero a la vez avanza: el color que había ensayado al lacar con pintura azul y amarilla los parasoles y jardineras de Vallehermoso se consigue ahora con la propia materialidad del gresite. Así mismo la nueva jardinera forma parte de la composición del alzado. Gutiérrez Soto las agrupa de manera alterna en cada planta: dos y seis en una, cuatro y cuatro en la siguiente y así consecutivamente. De esta forma, con un gesto tan su-

9. Miguel Ángel Baldellou, Gutiérrez Soto. Madrid: Electa 1997. Página 156

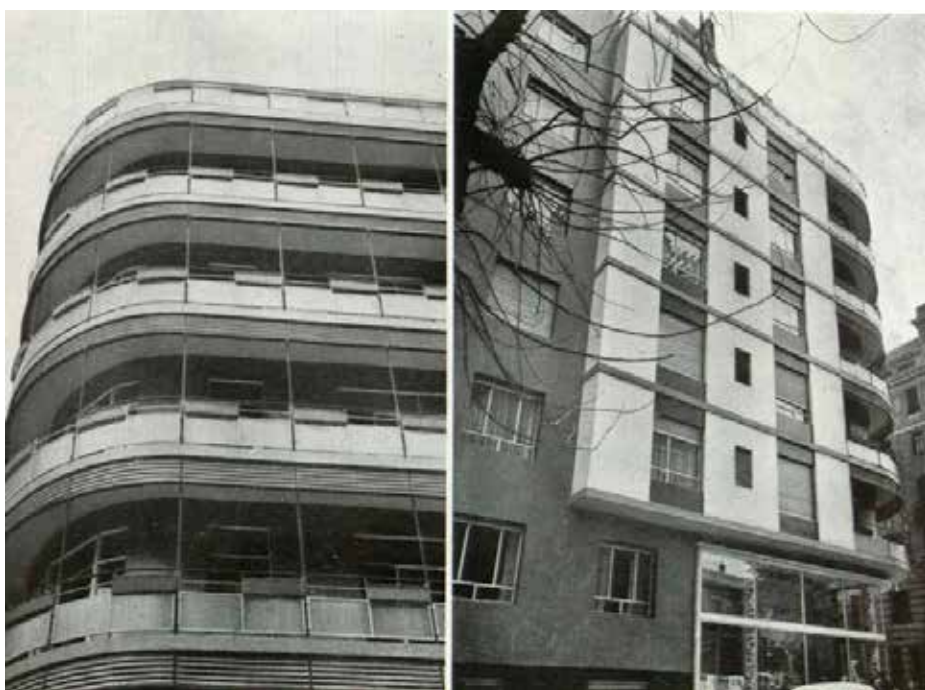
til como el movimiento de estas jardineras introduce la variedad en fachada, una vez más un elemento aparentemente intrascendente como una jardinera queda integrado en el proyecto. De nuevo vemos como esta 'historia de una terraza' no es un recorrido lineal ni consecutivo sino una sucesión de decisiones arquitectónicas que muestran la constante preocupación de Gutiérrez Soto por encontrar el espacio más adecuado al usuario en concreto pero encuadrado este en el contexto de la ciudad.

Esta nueva terraza a matabalho entre la solución 'típica' y las posteriores, se desarrolló en numerosos edificios de Gutiérrez Soto durante la segunda mitad de los años 1950 y la década posterior. Este es el caso de los edificios Hotel Richmond, Plaza de la República Argentina (1953), Paseo de Eduardo Dato nº 15-17 c/v Zurbano nº 39 (1956) Núñez de Balboa c/v Ayala (1956), Paseo de la Castellana c/v Bretón de los Herreros (1956) o Paseo de la Castellana c/v María de Molina (1957), que conviven con otros tantos caracterizados por la 'terraza-jardín' canónica.

De esta manera la terraza entró en la década de 1960 con el dinamismo característico de toda la trayectoria. A pesar de haber alcanzado una solución óptima, o al menos la que más veces replicó y que definió su arquitectura, Gutiérrez Soto continuó la investigación de la 'terraza jardín'.



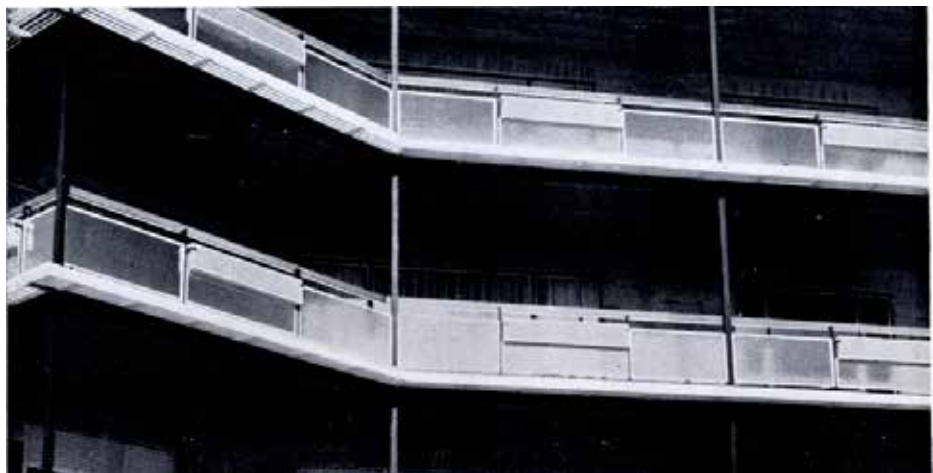
1.18. Vista de las terrazas-jardín de la calle Nuñez de Balboa c/v Ayala.



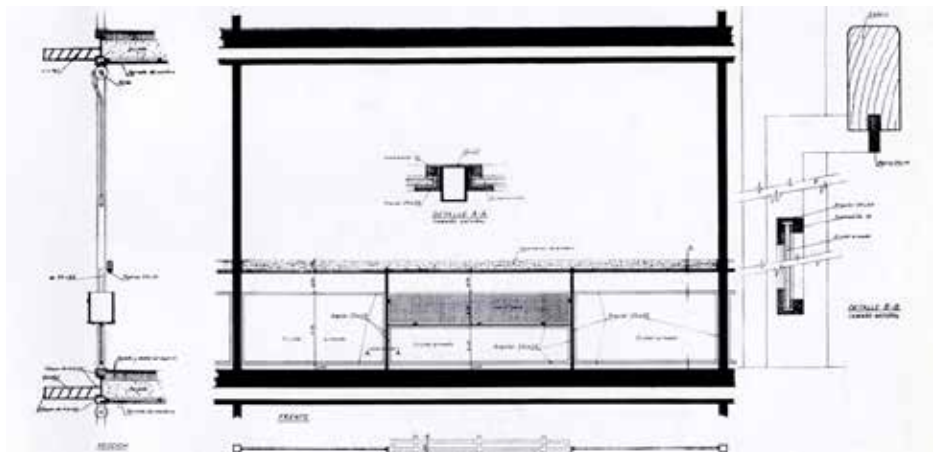
1.19. Barandillas de vidrio curvo y nueva posición de las jardineras a la altura de la barandilla.



1.20. Vista de las terrazas del edificio en Paseo de la Castellana c/v María de Molina.



1.21. Detalle de la nueva barandilla de vidrio con jardinera de gresite en la calle Lézé.



1.22. Detalle constructivo de la nueva solución de la hoja exterior-calle. Calle Lézé.

El siguiente paso de este proceso de continua evolución de la terraza-jardín va a llevar consigo dos importantes cambios: la materialidad de las fachadas y la morfología de la hoja exterior-calle.

Por un lado, el aplacado desplazó progresivamente al ladrillo, que, cuando era empleado, destacaba por una tonalidad totalmente diferente al rojo que caracterizó a la terraza prototípica de Gutiérrez Soto. Tonos pardos oscuros y con acabados más toscos, adecuados para resistir los efectos de la polución ambiental, definieron la imagen de una nueva terraza en la que la introspección de Miguel Ángel se hacía cada vez más presente.

En primer lugar, aparecieron una serie de edificios en los que el filtro inferior vegetal, caracterizado por la permeabilidad de las barandillas de cerrajería y el zócalo verde generado por las jardineras corridas se ve sustituido por un peto opaco de aplacado de piedra de colmenar, coronado con unas jardineras de la misma materialidad y una barandilla corrida de madera. De esta forma la transparencia y ligereza de la hoja exterior-calle de la 'terracea jardín', ha dado paso a la opacidad y entidad de un paramento que ya no quiere asomarse a mirar sino rehundirse, como la hoja interior-exterior, para protegerse del nuevo entorno urbano.

Así mismo el filtro superior luminoso de *brise-soleil* y toldo integrado en la barandilla del 'ingenio de habitar el exterior' fue eliminado por completo. Sin embargo, Gutiérrez Soto mantuvo la disposición corrida del toldo y su colocación en la cara exterior-calle, muestra una vez más de como las sucesivas soluciones de la terraza-jardín son una verdadera miscelánea de errores y lecciones aprendidas, una investigación latente en continua evolución.

Ejemplos de gran relevancia de esta nueva terraza que es cada vez menos jardín y más 'cueva'¹⁰ son las de los edificios de paseo del Rey (1963), la calle Velázquez nº 67 (1963), Velázquez c/v López de Hoyos (1963), este último en colaboración con Mariano García Benito, al que se le atribuye el escalonamiento de las terrazas. Este rasgo tan característico de la producción de este arquitecto muestra que Gutiérrez Soto estaba al orden del día de las nuevas inquietudes arquitectónicas de un Madrid que avanzaba al paso de propuestas como la del citado García Benito en Rodríguez Marín nº 55 c/v Cinca nº 27¹¹. Contemporáneos a esta etapa final de la producción de Gutiérrez Soto son edificios de arquitectos como Coderch y su edificio Girasol (1966) o la propuesta de Lamela en la calle O'Donnell nº 33 en los que encontramos preocupaciones similares a la hora de generar un estar al exterior que pudiese convivir con los nuevos condicionantes del contexto.

Gutiérrez Soto continuó realizando edificios en los que la 'terracea jardín' del edificio Amaya se seguía manteniendo como es el caso del edificio de viviendas en la calle Donoso Cortés c/v Fernando el Católico, en el que 'el ingenio' vuelve a manifestar todo su aparato de *brise-soleils*, jardineras y barandilla, que en este edificio conviven con el nuevo ladrillo de tonalidad parda, adoptado definitivamente por el arquitecto. Sin embargo, la tendencia dominante de la segunda mitad de 1960 y la década posterior fue la de una terraza cada vez más aislada, que se miraba así misma, erigida como refugio y no como un estar de límites desdibujados. Una nueva oleada de

10. Este término en referencia a la terraza se recoge del texto "Regreso al futuro: la cueva, y aquella forma incorrecta de vida social", de Alejandro Valdivieso, en referencia a las características de las terrazas del edificio para el Patronato de casas militares de Higuera y Miró, que se asemejan a las de la última etapa de Gutiérrez Soto

11. Este edificio es entendido por Eva Hurtado Torán en "Variaciones en la obra residencial de Mariano García Benito. Una terraza en Madrid", como la síntesis de la producción del arquitecto, heredero del realizado junto a Gutiérrez Soto en la calle Velázquez.

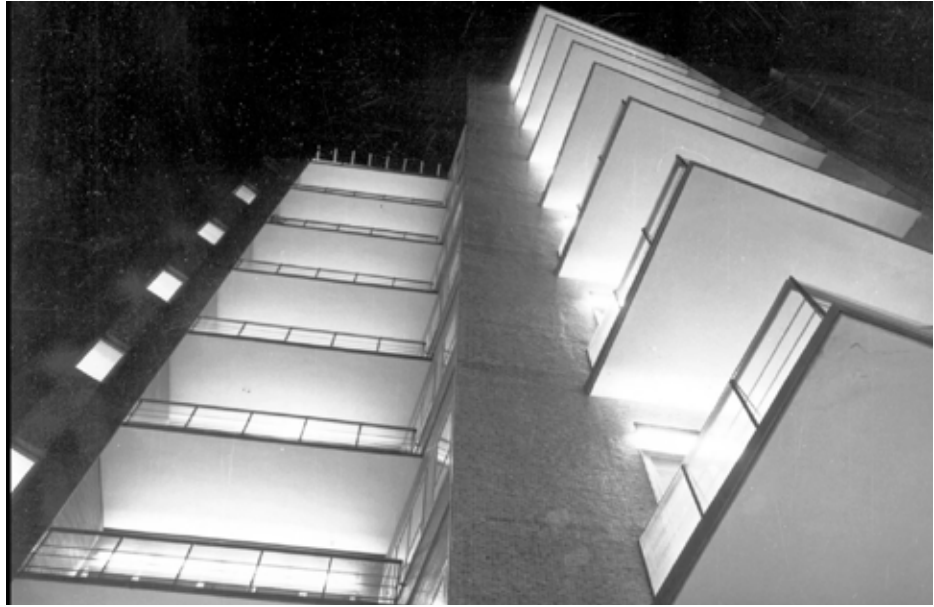
edificios del arquitecto muestra el rumbo que tomó la terraza. Es el caso de la calle Carbonero y Sol c/V Paseo de la Castellana (1964), Fortuny nº 17 (1964) o Montesquinza nº 39 (1967), todos ellos caracterizados por la ausencia del ladrillo como material protagonista de la fachada y con terrazas que han perdido la horizontalidad propia del 'estilo maduro', en la que se concebían como una sola galería exterior corrida, pasando a ser estancias individualizadas, más cercanas al concepto de balcón, aunque sus dimensiones y la hoja interior-exterior quebrada sigan siendo rasgos propios de la 'terraza-jardín'. Actuaciones similares a estos edificios de Gutiérrez Soto son los planteados por Carvajal para la calle Caracas (1968).



1.23. Vista terrazas con peto de aplcado de piedra de colmenar. Calle Velázquez c/v López de Hoyos.



1.24. Terrazas corridas en calle Paseo del rey.



1.25. Lamela. Terrazas
calle O'Donell nº 33



1.26. Javier Carvajal. Terrazas
calle Caracas nº4.

Los primeros años de la década de 1970 fueron testigos de las últimas obras del arquitecto. Esta etapa final puede resumirse con tres grandes edificios de viviendas: calle San Francisco de Sales nº 33-37 y Julián Romea nº 1-3 (1970), la Torre del Retiro y el complejo de las calles Potosí, Víctor Andrés Belaunde y Cochabamba (1974), las llamadas Pirámides de Potosí, su obra póstuma.

El bloque de San Francisco de Sales resuelve un solar triangular mediante el adosamiento de cinco piezas que se desarrollan a partir de un módulo base, el de la calle San Francisco de Sales. A través de un único núcleo de comunicación, cuatro viviendas iguales en programa aparecen resueltas de manera análoga a las soluciones de las etapas anteriores. Las estancias vivideras de la casa, en este caso salón, comedor y dormitorio principal, dan a la fachada, articulándose con la terraza como elemento nuclear. El quiebro de la hoja interior-exterior, da lugar a una terraza rehundida en su centro, franqueada por un *bow-window*, correspondiente al dormitorio y una balconera, que marca el acceso a la terraza desde el salón. La unidad proyectual que forman estos espacios ha sido una constante desde la «terrazza-jardín» de Almagro nº 26. Aunque la morfología de los espacios servidos varíe conforme evolucionan sus usuarios, en el caso de San Francisco de Sales vemos como salón y comedor forman un espacio mayor sin particiones, la terraza-jardín mantuvo su naturaleza de salón exterior, complementario, alternativo e indivisible.

Este edificio, con terrazas individuales en la fachada de Julián Romea y corridas en San Francisco de Sales, recoge todos los rasgos típicos de la etapa final de Gutiérrez Soto: el ladrillo de tonalidad oscura y textura rugosa, la fachada articulada mediante un juego de pliegues y las potentes sombras arrojadas que contribuyen a percibir las terrazas finales como pequeños reductos naturales frente a la hostilidad del nuevo contexto. Este edificio anticipó la Torre del Retiro, una verdadera oda a la terraza, en la que encontramos todo lo desarrollado en San Francisco de Sales.

Otros edificios del arquitecto que se asemejan a los dos citados anteriormente son los edificios de viviendas en la calle Príncipe de Vergara nº (1971), edificio de apartamentos en Núñez de Balboa nº 56 (1971), Claudio Coello nº 92 (1973) y Gaztambide c/v Donoso Cortés (1974), todos caracterizados por el uso del ladrillo de tonalidades pardas y el juego de pliegues en fachada.

Conocida como las pirámides de Potosí, la obra que puso punto y final a la trayectoria de Gutiérrez Soto se caracterizó por una sucesión retranqueada de plantas en altura que generó estas características terrazas, rehundidas y cuyos petos opacos de hormigón, materialidad que comparte con las jardinerías, fueron colonizados por la vegetación, dando lugar a la última variante de la «terrazza-jardín», un espacio exterior en sintonía una vez más con las preocupaciones de sus contemporáneos, como podemos observar en la propuesta de Fernando Higuera y Miró para el Patronato de casas militares en la Glorieta de San Bernardo. Sin embargo, tal y como ocurría en el caso de San Francisco de Sales y en general en todos los edificios posteriores a la 'tipo' del edificio Amaya, detrás de las nuevas fachadas, de materialidad,

composición y estilo actualizados, la solución en planta recoge la unidad proyectual que desde un inicio apuntó Gutiérrez Soto y que se mantuvo vigente durante los casi cuarenta años de producción residencial en Madrid.

Esta es la realidad de las terrazas de Madrid, podéis decir sin faltar a la verdad que yo fui el responsable de que Madrid sea un poco más verde, florido y amable, que el neoplateresco de los años 20.¹²

Finalizó así la aportación de Gutiérrez Soto a la vida de los madrileños. La popularización de estos espacios exteriores que habían conseguido «habitar el exterior» de manera confortable, dieron lugar a un hábitat típico de ese Madrid, un Madrid «adolescente»¹³ de terrazas y jardines que siguió y seguirá experimentando sucesivas variaciones, aportaciones y modificaciones para acomodar la tipología de este espacio a las necesidades de los nuevos usuarios en su particular contexto.

Podemos ver cada día encaramarse nuevos tiestos en los balcones y asomar nuevas terrazas ajardinadas en las casas de viviendas. Que ya no son las antiguas casas de pisos, con sus largos pasillos y sus salas y salones exigentes en formulismos y simetrías, sino que van, poco a poco, acomodándose al vivir más libre y elástico de nuestros días (...)¹⁴

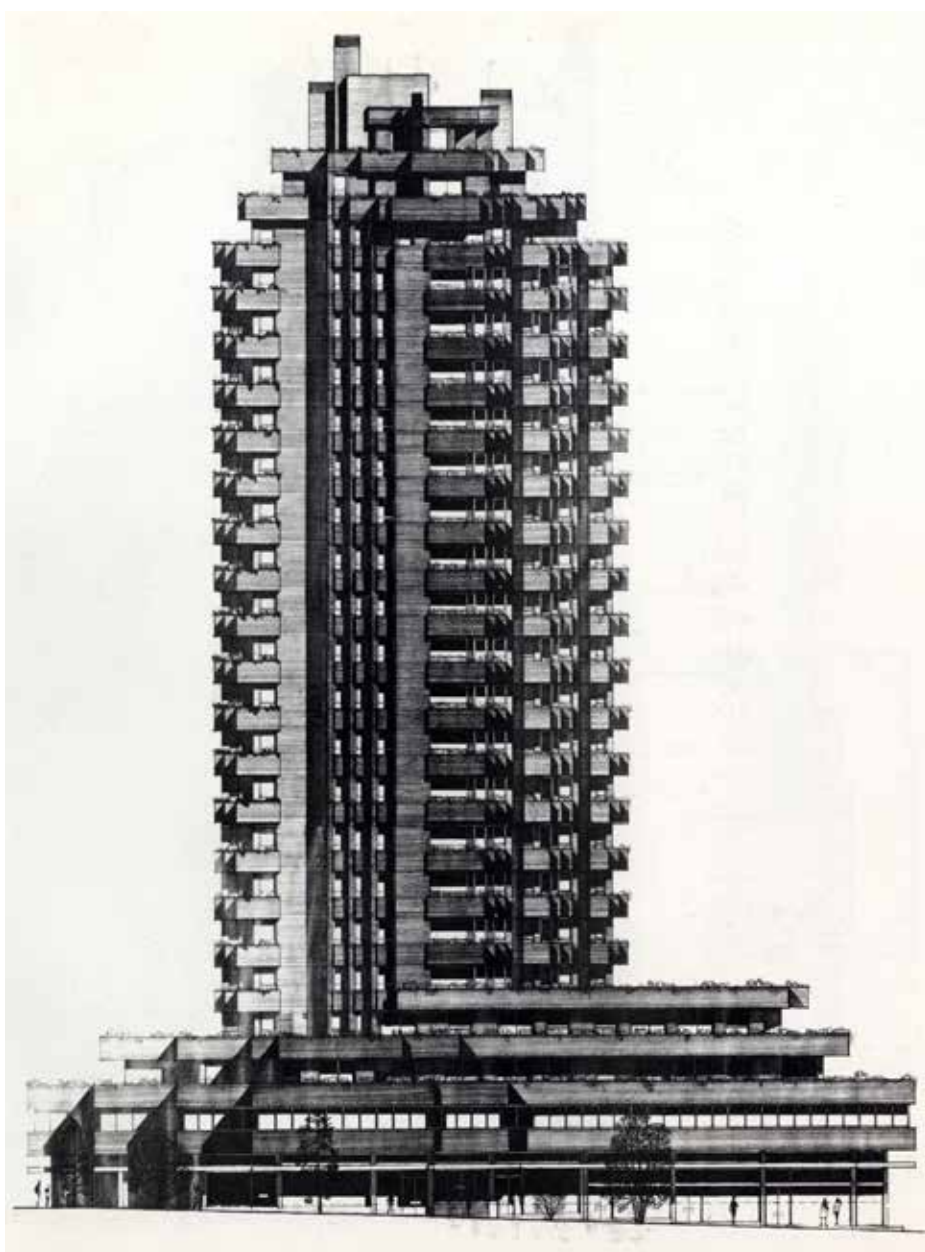
12. Gutiérrez Soto, Luis, entrevista con Juan Daniel Fullaondo. *Nueva forma* (Madrid), número 70, noviembre 1971, página 3, recogida en AA.VV. *Luis Gutiérrez Soto*. Madrid: COAM 1978 página 31.

13. D'Ors, Victor en Cartas sobre Madrid. Este término hace referencia a un Madrid en constante evolución, en otros aspectos por la popularización de la terraza-jardín.

14. D'Ors, Victor en Cartas sobre Madrid. Madrid: Ayuntamiento de Madrid, 1960.



1.27. Edificio de viviendas en Paseo de San Francisco de Sales c/v Julián Romea.

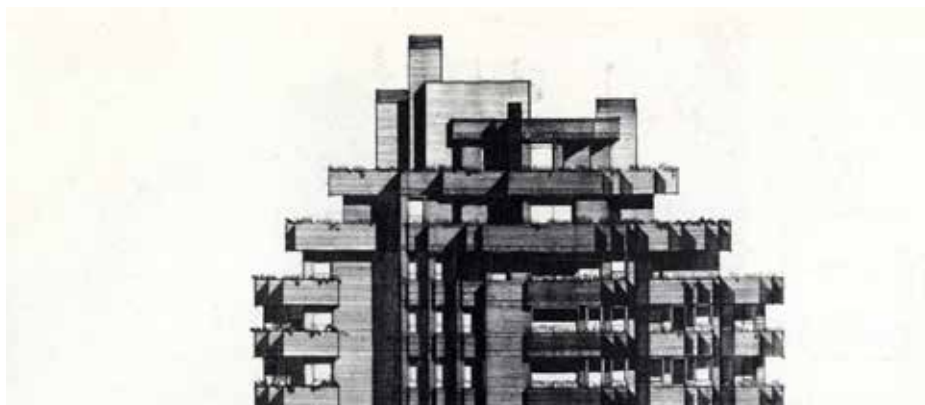


1.28. Alzado Torre del Retiro.

1.29. Vista de la Torre del Retiro, reflejo de la sociedad madrileña de los años 1970.



1.30. Detalle de las terrazas y chimeneas de la Torre del Retiro.



1.31. Juan Manuel Ruiz de la Prada. Edificio de viviendas en calle Ortega y Gasset.





1.32. Fernando Higuera.
Edificio de viviendas
para el patronato militar.
Detalle de las terrazas.



1.33. Las pirámides de
Potosí, obra póstuma
de Gutiérrez Soto.

2 ¿Qué se lleva ahora en Madrid?

¿Qué se lleva ahora en Madrid? Este interrogante que Gutiérrez Soto empleaba en los momentos posteriores a la Guerra Civil¹⁵ para expresar la desorientación de los arquitectos españoles tras el conflicto nos sirve para introducir el epílogo de este trabajo. ¿Cómo es el Madrid de Gutiérrez Soto después de Gutiérrez Soto? ¿Han sufrido sus terrazas un proceso de sucesivas variaciones tal y como le había pasado a la tipología durante los cuarenta años anteriores?

Para ello analizaremos el estado actual de los cuatro casos de estudio que se han redibujado en detalle, así como una serie de edificios complementarios que utilizaremos para poner un punto y seguido a esta historia de las terrazas madrileñas que continuará evolucionando en paralelo a sus usuarios. Estos son: Almagro nº 26 c/v Zurbarán nº 17, Miguel Ángel nº 4-6 c/v Rafael Calvo nº 40, Bretón de los Herreros nº 57, Martínez Campos nº 7, c/v Alonso Cano y Viriato, los cuatro casos de estudio, a los que se añaden Juan Bravo nº 7 c/v Velázquez, edificio Richmond (Plaza de la República Argentina), Paseo de Eduardo Dato nº 15 c/v Zurbano y López de Hoyos c/v Velázquez.

Debemos aclarar varios aspectos necesarios para tratar de comprender la naturaleza de las modificaciones realizadas a posteriori.

En primer lugar, el grado de protección de los edificios en cuestión. Miguel nº4-6 cuenta con protección total del edificio. Bretón de los Herreros protección parcial y los casos de Almagro nº 26, Martínez Campos nº 7 y Richmond (República Argentina nº 8) tienen protección estructural. Por el contrario Eduardo Dato, Juan Bravo y Velázquez con López de Hoyos están sin catalogar.

A continuación, analizamos el régimen de propiedad de los citados edificios: las casas de Miguel Ángel, Bretón de los Herreros y Juan Bravo pertenecen a un único propietario que destina las viviendas al alquiler. El resto de casos son comunidades de propietarios.

Por último, recopilaremos las tipologías de terraza de cada caso, que ya se han desarrollado en los capítulos anteriores. Los tres primeros casos, antecesores de la 'terrazza-jardín', preceden a los edificios de Martínez Campos y Juan Bravo c/v Velázquez en los que vemos el 'tipo' totalmente establecido. El hotel Richmond cuenta con una de esas terrazas intermedias de las que hemos hablado anteriormente que introducen la barandilla de vidrio, pero mantienen el resto de los componentes del 'ingenio de habitar el exterior'. Finalmente, el caso de López de Hoyos c/v Velázquez muestra ya los petos opacos de aplacado típicos de la última etapa.

¹⁵. Miguel Ángel Baldellou, Gutiérrez Soto. Madrid: Electa 1997. Página 36

Estos aspectos explican el buen estado de los tres primeros casos: Almagro, Miguel Ángel y Bretón de los Herreros, que mantienen un aspecto muy similar a las incipientes soluciones previas a la «terrazza-jardín» que planteó Gutiérrez Soto originalmente. En contraposición el resto de casos presentan una serie de modificaciones, diferentes y más o menos relevantes, que muestran la vitalidad de las terrazas cuya morfología ha sido modificada por los usuarios con el paso del tiempo.

De estos casos desarrollaremos el de Juan Bravo. En este edificio las terrazas de planta se han cerrado por completo. La imagen es curiosa cuanto menos. Con esta nueva situación, la barandilla de tubo, que no se eliminó en la actuación, sino que permanece en su posición original, se ha convertido en un elemento decorativo de la nueva fachada continua, una banda que marca la línea de forjado. Así mismo estas terrazas cerradas que han generado un plano vertical continuo, como si se tratase de una sucesión de bow-windows en altura, se asemeja más a la fachada típica de los edificios de principios del siglo xx que precedieron al inicio de la investigación de la terraza jardín. Esta peculiar situación plantea un nuevo Madrid de miradores. Una vez más el viaje de la forma aparece, devolviéndonos a cien años atrás. La naturaleza de la «terrazza-jardín» había sido modificada por completo y Gutiérrez Soto, que fue testigo de las primeras operaciones de este tipo al final de su carrera, nos dejó la siguiente reflexión:

Posteriormente la terraza fue perdiendo el carácter de patio exterior cubierto (origen de la idea) para convertirse en un balcón terraza más bien decorativo que otra cosa; poco a poco la realidad nos ha demostrado que el clima de Madrid no es el más adecuado para su plena utilización (un mes en verano y otro en otoño) por lo que ya en muchas casas las han acristalado, convirtiéndolas en auténticos jardines de invierno.¹⁶

Una situación similar de cerramiento de las terrazas es la que encontramos en Velázquez c/v López de Hoyos. Como consecuencia de esta actuación, la fachada caracterizada por la horizontalidad de las terrazas y sus sombras ha pasado a ser un único plano de vidrio, más cercano a un muro cortina de extrañas proporciones que un edificio de terrazas de Gutiérrez Soto.

Esta tendencia se ha invertido en los últimos años. La recuperación de las terrazas desde la reciente pandemia muestra la necesidad de la sociedad de habitar el exterior. La reflexión del arquitecto, acorde al contexto de principios de los años 1970, ha quedado obsoleta. Los madrileños del siglo XXI hemos vuelto a recuperar estos espacios, valorándolos aún más que el propio arquitecto en su última etapa, lo que da aún más valor a la actualidad de la «terrazza-jardín». Caso curioso es el del edificio de viviendas en Eduardo Dato c/v Zurbano que hemos mencionado anteriormente en el que en este pasado mes de abril se han ejecutado una serie de actuaciones para recuperar la terraza de una de sus viviendas.

Con esta selección de estados actuales que son extrapolables a otros tantos de los edificios del arquitecto, vemos como «la historia» de la terraza ha continuado durante los 50 años posteriores a la muerte de Gutiérrez Soto.

16. Gutiérrez Soto, Luis, entrevista con Juan Daniel Fullaondo. *Nueva forma* (Madrid), número 70, noviembre 1971, página 3, recogida en AA.VV. *Luis Gutiérrez Soto*. Madrid: COAM 1978, página 31.

El camino ha sido el mismo, una suma de idas y venidas, de decisiones acertadas unas, menos otras pero que han conformado el devenir de estos edificios que siguen vivos, siendo el usuario el motor de estas modificaciones.



2.1. Estado actual terrazas de Bretón de los Herreros nº 57, detalele barandilla y cubre tiestos de chapa.



2.2. Estado original terrazas de Bretón de los Herreros nº 57, 1949.



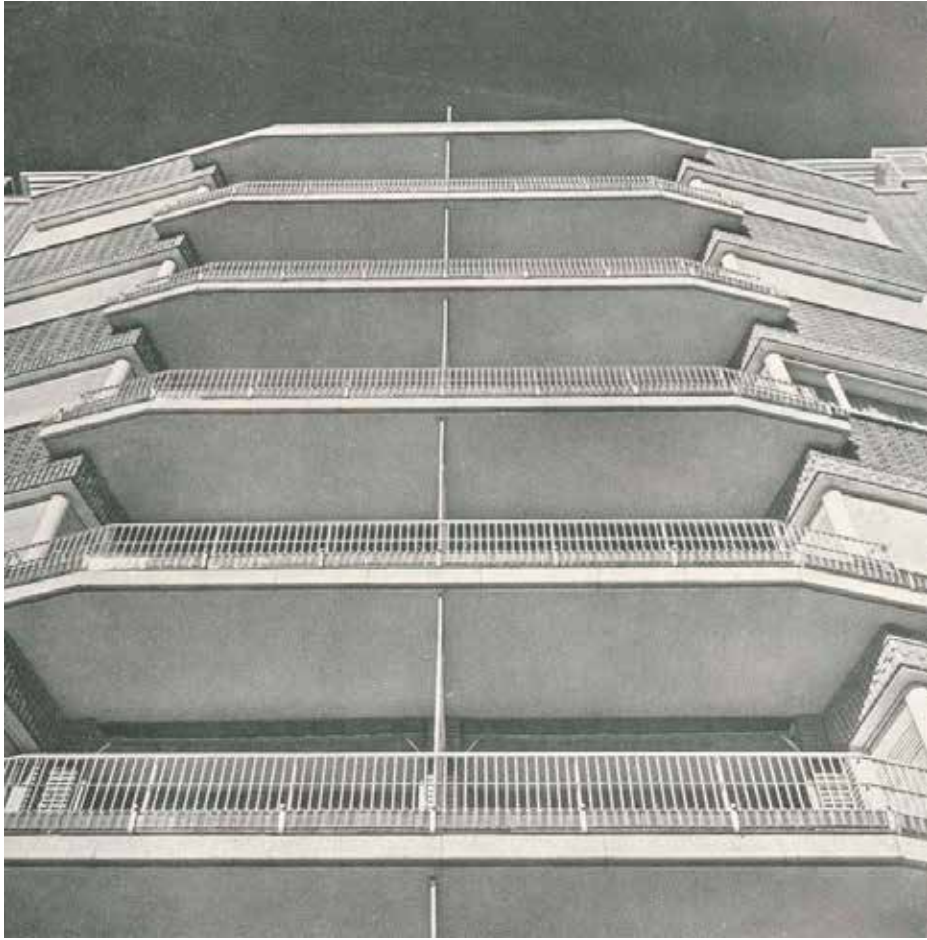
2.3. Estado actual terrazas de Bretón de los Herreros nº 57.

2.4. Estado de las terrazas en esquina de Miguel Ángel nº4-6.



2.6. Estado actual de las terrazas de Miguel Ángel nº4-6.





2.7. Vista de las terrazas de la calle Juan Bravo. 1946.



2.8 Estado actual de las terrazas de Juan Bravo con cerramiento de carpinterías en la hoja exterior-calle.



2.9. Alzado de bow-windows de la calle Miguel Ángel 1935.



2.10. Estado actual de las terrazas de Juan Bravo que en alzado nos retrotraen a los bow-windows de los años 1930. 'El viaje de la forma'



2.11. Estado original de las terrazas del edificio de la calle Velázquez c/v López de Hoyos 1963.



2.12. Cerramiento de las terrazas del edificio de la calle Velázquez c/v López de Hoyos, años 1980.

2.13. Estado original de las terrazas del edificio Richmond. 1953.



2.14. Edificio Richmond en los años 1980.



2.15. Estado actual del edificio Richmond. Vemos la inadecuada disposición de los cerramientos nuevos que hace necesario extender los toldos por completo.



Si en épocas pasadas los edificios se hicieron para defenderse de la Naturaleza, la arquitectura de hoy, que siempre debe cumplir un fin social al servicio del hombre, tiende a lo contrario, introduciendo aquella dentro de la edificación para que, de acuerdo con las costumbres actuales, pueda el hombre disfrutar de goces esenciales de la vida que son: la luz, el aire, el calor...

Esta es la conquista indiscutible de la arquitectura moderna; querer ignorarlo es un lamentable error.¹⁷

17. Gutiérrez Soto, Luis. Credo profesional aparecido en *Informes de construcción*, diciembre 1955, recogido por Baldellou, Miguel Ángel en *Luis Gutiérrez Soto*, Madrid: Ministerio Educación y Ciencia, Secretaría General Técnica, Madrid, 1973. Página 86

Conclusiones

La preocupación del arquitecto por encontrar la mejor solución para los usuarios explica la evolución constante en la vivienda residencial de Gutiérrez Soto. Esta inquietud tiene su máxima expresión en la «terrace-jardín».

La terraza es entendida como un espacio estancial vividero que articula las demás piezas de la casa, formando una unidad proyectual que se mantuvo constante en toda la producción.

El quiebro de la hoja interior-exterior dota de complejidad espacial a una «terrace-jardín» caracterizada por diferentes ambientes, distintos grados de intimidad que permiten abrir el interior de la vivienda a la calle, a la vez que garantiza el correcto funcionamiento de los distintos usos de la casa.

La hoja exterior-calle fue complejizándose de manera paulatina, desde la incipiente introducción de elementos como toldos y tiestos por parte de los usuarios hasta la integración de todos los componentes en el diseño arquitectónico. Surgió así la «terrace-jardín», un espacio acondicionado que garantizaba el confort de los madrileños.

De esta forma quedan definidas tres etapas en la producción del arquitecto: Almagro y Miguel Ángel son reflejo de un proceso de experimentación que plantea el 'asomarse a mirar y permanecer' frente al 'recogimiento y la introspección', combinados ambos en Bretón de los Herreros.

El edificio Amaya estableció el 'tipo' de la «terrace-jardín» que recogió las inquietudes y conclusiones sacadas por Gutiérrez Soto en los anteriores edificios. La puesta en práctica de esta solución en los diferentes bloques de Vallehermoso elevó la terraza a la escala de barrio, sobrepasando la frontera del edificio como ente individual para comenzar a «hacer ciudad».

Una tercera etapa posterior al establecimiento del tipo muestra una serie de propuestas que van eliminando rasgos de la terraza jardín y añadiendo nuevos elementos con el objetivo de adaptar el espacio al contexto de las décadas posteriores.

Esta solución fue tantas veces replicada por el arquitecto y por tantos otros, que quedó incorporada al imaginario colectivo de la capital. Es por ello por lo que la arquitectura residencial de Gutiérrez Soto no destaca por encima del resto de edificios de su entorno, pero es justo esto lo que la hace aún más valiosa. De ella extraemos una lección fundamental: proyectar considerando al usuario el centro de la propuesta arquitectónica.

Aprender de las herramientas empleadas por Gutiérrez Soto cincuenta años atrás para acondicionar un espacio cuya verdadera cualidad es la propia experiencia de confort supone una revisión contemporánea de este arquitecto. Al fin y al cabo este es el objeto fundamental de nuestra disciplina:

no se puede entender al arquitecto de otra forma que como el mayor de los servidores públicos y valerse de las propuestas de Gutiérrez Soto para mejorar el día a día de los usuarios es la mejor manera de «habitar el exterior».

La evolución del confort no puede confundirse con la evolución de la tecnología. Por lo general — no siempre — los nuevos artilugios técnicos dejaron anticuados a los antiguos. La lámpara eléctrica sustituyó a la de gas, que sustituyó a la de aceite, que sustituyó a las velas, etc. Pero las ideas nuevas de cómo lograr el confort no desplazaron a los conceptos fundamentales del bienestar doméstico. Cada nuevo significado añadía una capa a los anteriores, que se conservaban debajo. En cualquier momento determinado, el confort consiste en todas las capas, y no sólo las más recientes.

O sea, que ahí tienen ustedes la Teoría de la Cebolla del Confort, que no es precisamente una definición, pero quizá no haga falta una explicación más precisa. Quizá baste con comprender que el confort doméstico implica toda una gama de atributos—comodidad, eficiencia, ocio, calma, placer, domesticidad, intimidad—, todos los cuales contribuyen a la experiencia; el resto lo hará el sentido común. La mayoría de la gente — “quizá no sepa por qué me gusta, pero sé que me gusta” —reconocen el confort cuando lo experimentan. Ese reconocimiento comporta una combinación de sensaciones —muchas de ellas subconscientes— y no sólo físicas sino también emocionales e intelectuales, lo cual hace que el confort sea difícil de explicar e imposible de medir. Pero no hace que sea menos real.

Bibliografía

AA.VV. *Luis Gutiérrez Soto*. Madrid: COAM,1978; 72GUT GUT OBR

— 1982, 2ª edición. *Luis Gutiérrez Soto*. Madrid: COAM,1978.

BALDELLOU, Miguel Ángel. *Gutiérrez Soto*. Madrid: Electa, 1997; 72GUT GUT LUI

Este libro ha sido fundamental para la recopilación de toda la producción residencial del arquitecto en Madrid. Se ha recogido el trabajo elaborado por Miguel Ángel Baldellou, validando la actualidad de este compendio. Se han tenido en cuenta también numerosas consideraciones hechas por el autor acerca de la terraza, obteniendo una perspectiva paralela a las inquietudes iniciales planteadas en el presente trabajo.

CANOSA, Silvia. *Habitar al borde del agua: villas del siglo XX*. Tesis doctoral, Madrid: UPM, 2016.

CORTÉS, Juan Antonio. *El racionalismo madrileño*. Madrid: COAM, 1992; 72(460.27) COR RAC

GARCÍA-GERMÁN, Javier. “Higueras y la ecología de habitar”. *Viviendas para el patronato de Casas Militares*. Fernando Higueras y Antonio Miró (1966-1974). Madrid: COAM,2024, páginas 159-165

ORS, Victor d'. *Cartas sobre Madrid: Una guía cardinal de la capital de España*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid, 1960.

RYBCZYNSKI, Witold. *Home: A short history of an idea*. Nueva York: Viking Penguin, 1986.

• Versión española: *La casa: Historia de una idea*. Madrid: NEREA,1989; 253 páginas; traducción de Fernando Santos Fontela; 728. RYB CAS.

VALDIVIESO, Alejandro. “Regreso al futuro: la cueva, y aquella forma incorrecta de vida social”. *Viviendas para el patronato de Casas Militares*. Fernando Higueras y Antonio Miró (1966-1974). Madrid: COAM,2024, páginas 145-158

Procedencia de las ilustraciones

Preliminares

Ilustración de cubierta. Tomado de <https://www.damianflores.com/la-vida-arquitectonica-de-luis-gutierrez-soto/>; consultado el 5.03.2025

Caricatura Gutiérrez Soto. Tomado de *Revista nacional de arquitectura* (Madrid), número 86, enero 1949, página 69.

Introducción

- o.1. Tomado de <https://lacasadelarquitectura.es/recurso/torre-del-retiro/3ef49a52-d9bf-4993-8a5e-ea2f8099737a>; consultado el 21.03.2025.
- o.2. Tomado de *Revista nacional de arquitectura* (Madrid), número 91, julio 1966, página 8.
- o.3. Tomado de *Revista nacional de arquitectura* (Madrid), número 64, enero 1947, página 142.

Antecedentes

- 1.1. Elaboración del autor a partir de la recopilación de edificios de Miguel Ángel Baldellou en *Gutiérrez Soto* y la cartografía municipal de Madrid.
- 1.2. Tomado de Sigfried Giedion, *Espacio, tiempo y arquitectura* (Barcelona: Reverté, 2009), figura 333, página 777.
- 1.3. Tomado de Sigfried Giedion, *Espacio, tiempo y arquitectura* (Barcelona: Reverté, 2009), figura 333, página 777.

«Historia de una terraza» 1935-1974.

- 1.1. Tomado de <https://lacasadelarquitectura.es/recurso/edificio-de-viviendas-para-comercial-inmobiliaria/88bd6782-14ab-4a0c-b669-c7f7b6d5af8d>; consultado el 2.02.2025.
- 1.2. Tomado de Baldellou, Miguel Ángel. *Gutiérrez Soto*. (Madrid: Electa, 1997); figura 333, página 777.
- 1.3. Elaboración del autor.
- 1.4. Tomado de <https://lacasadelarquitectura.es/recurso/edificio-de-viviendas-para-comercial-inmobiliaria/88bd6782-14ab-4a0c-b669-c7f7b6d5af8d>; consultado el 2.02.2025.
- 1.5. Tomado de <https://lacasadelarquitectura.es/recurso/edificio-de-viviendas-para-inmobiliaria-miguel/a73caecc-7102-4d70-9555-do33c00d1ef8>; consultado el 1.05.2025.

- 1.6. Tomado <https://fcoam.eu/guia/F2/F2.346.htm>; consultado el 8.02.2025.
- 1.7. Tomado de *Revista nacional de arquitectura* (Madrid), número 64, enero 1947, página 133.
- 1.8. Tomado de *Revista nacional de arquitectura* (Madrid), número 162, junio 1955, página 7.
- 1.9. Tomado de *Revista nacional de arquitectura* (Madrid), número 162, junio 1955, página 8.
- 1.10. Tomado de *Revista nacional de arquitectura* (Madrid), número 162, junio 1955, página 9.
- 1.12. Tomado de <https://fcoam.eu/guia/L2/L2.529.htm>; consultado el 22.04.2025.
- 1.13. Tomado de <https://fcoam.eu/guia/L2/L2.582.htm>; consultado el 3.03.2025.
- 1.14. Tomado de *Revista nacional de arquitectura* (Madrid), número 158, febrero 1955, página 5.
- 1.15. Tomado de *Revista nacional de arquitectura* (Madrid), número 171, marzo 1956, página 3.
- 1.16. Tomado de *Revista nacional de arquitectura* (Madrid), número 158, febrero 1955, página 7.
- 1.17. Tomado de *Revista nacional de arquitectura* (Madrid), número 171, marzo 1956, página 5.
- 1.18. Tomado de *Revista nacional de arquitectura* (Madrid), número 4, marzo 1959, página 23.
- 1.19. Tomado de *Revista nacional de arquitectura* (Madrid), número 4, marzo 1959, página 26.
- 1.20. Tomado de *Revista nacional de arquitectura* (Madrid), número 171, marzo 1956, página 5.
- 1.21. Tomado de *Revista nacional de arquitectura* (Madrid), número 171, enero 1962, página 33.
- 1.22. Tomado de *Revista nacional de arquitectura* (Madrid), número 171, enero 1962, página 33.
- 1.23. Tomado de *Revista nacional de arquitectura* (Madrid), número 91, julio 1966, página 8.
- 1.24. Tomado de <https://docomomoiberico.com/edificios/edificio-de-viviendas-para-la-inmobiliaria-serena/>; consultado el 15.03.2025.
- 1.25. Tomado de <https://www.lamela.com/proyectos/odonnell-33/>; consultado el 12.03.2025.
- 1.26. Tomado de <https://lacasadelaarquitectura.es/recurso/edificio-caracas/71d275d5-e41a-4436-b7dc-ccod3e37e67b>; consultado el 23.05.2025.
- 1.27. Tomado de <https://docomomoiberico.com/edificios/viviendas-para-funcionarios-de-la-diputacion-provincial-de-madrid/>; consultado el 2.05.2025.
- 1.28. Tomado de <https://lacasadelaarquitectura.es/recurso/torre-del-retiro/3ef49a52-d9bf-4993-8a5e-ea2f8099737a/>; consultado el 13.04.2025.
- 1.29. Tomado de <https://lacasadelaarquitectura.es/recurso/torre-del-retiro/3ef49a52-d9bf-4993-8a5e-ea2f8099737a/>; consultado el 12.03.2025.
- 1.30. Tomado de <https://lacasadelaarquitectura.es/recurso/torre-del-retiro/3ef49a52-d9bf-4993-8a5e-ea2f8099737a/>; consultado el 5.05.2025.

- 1.31. Tomado de <https://www.coam.org/es/fundacion/servicio-historico/fondos-y-legados/ruiz-prada-sanchiz-jose-manuel-jrp>; consultado el 27.04.2025.
- 1.32. Tomado de <https://fernandohigueras.org/viviendas-militares>; consultado el 12.04.2025.
- 1.33. Tomado de <https://fotoblog-madrid-josamez.blogspot.com/2015/10/luis-gutierrez-soto.html>; consultado el 20.05.2025.

¿Qué se lleva ahora en Madrid?

- 2.1. Tomado de <https://davidspence.es/galeria-edificios-arquitecto-luis-gutierrez-soto-madrid/>; consultado el 20.05.2025.
- 2.2. Tomado de *Revista nacional de arquitectura* (Madrid), número 162, junio 1955, página 8.
- 2.3. Tomado de <https://davidspence.es/galeria-edificios-arquitecto-luis-gutierrez-soto-madrid/>; consultado el 20.05.2025.
- 2.4. Tomado de https://elpais.com/sociedad/2011/07/18/actualidad/1310940003_740215.html; consultado el 20.05.2025.
- 2.5. Tomado de <https://fotoblog-madrid-josamez.blogspot.com/2015/10/luis-gutierrez-soto.html>; consultado el 20.05.2025.
- 2.6. Tomado de <https://fotoblog-madrid-josamez.blogspot.com/2015/10/luis-gutierrez-soto.html>; consultado el 20.05.2025.
- 2.7. Tomado de *Revista nacional de arquitectura* (Madrid), número 158, febrero 1955, página 8.
- 2.8. Tomado de <https://davidspence.es/galeria-edificios-arquitecto-luis-gutierrez-soto-madrid/>; consultado el 21.05.2025.
- 2.9. Tomado de <https://lacasadelaarquitectura.es/recurso/edificio-de-viviendas-para-inmobiliaria-miguel/a73caecc-7102-4d70-9555-d033c00d1ef8> consultado el 1.05.2025.
- 2.10. Tomado de <https://davidspence.es/galeria-edificios-arquitecto-luis-gutierrez-soto-madrid/>; consultado el 21.05.2025.
- 2.11. Tomado de *Revista nacional de arquitectura* (Madrid), número 91, julio 1966, página 8.
- 2.12. Tomado de <https://fcoam.eu/guia/F2/F2.436.htm>; consultado el 1.04.2025.
- 2.13. Tomado de *Revista nacional de arquitectura* (Madrid), número 171, marzo 1956, página 3.
- 2.14. Tomado de <https://fcoam.eu/guia/L2/L2.579.htm>; consultado el 4.04.2025.
- 2.15. Tomado de https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:Edificio_Richmond_%28Madrid%29_01.jpg; consultado el 6.04.2025.

Agradecimientos

Este trabajo fin de grado es el final de una etapa de cinco años de sufrimiento y disfrute a partes iguales en los que me han acompañado varias personas a las que ahora dedico unas palabras de agradecimiento.

En primer lugar a Ignacio, tutor y compañero en este viaje a través de las terrazas de Gutiérrez Soto, quien desde un principio aceptó con entusiasmo el tema del trabajo y supo darle un enfoque contemporáneo que fuese más allá de la nostalgia.

A Padri, que me inculcó los valores de perseverancia y fuerza de voluntad y que ya anduvo estos primeros pasos de la formación del arquitecto en su juventud.

A mi padre por andentrarme en el universo de Gutiérrez Soto y el Madrid más castizo.

A mi madre, apoyo incondicional y pilar fundamental durante estos cinco años de carrera de fondo.

A todos vosotros solo puedo decir gracias.